

# FELIZ SÁBADO

Meditaciones para la puesta del sol



# FELIZ SÁBADO

Meditaciones para la puesta del sol

División Sudamericana



# FELIZ SÁBADO

Meditaciones para la puesta del sol

División Sudamericana

**Asociación Casa Editora Sudamericana**  
Av. San Martín 4555, B1604CDG, Florida Oeste  
Buenos Aires, República Argentina

Compilación: Wiliane Marroni  
Dirección editorial: Pablo D. Ostuni  
Diagramación del interior y de la tapa: Carlos Schefer  
Ilustraciones: Shutterstock

IMPRESO EN LA ARGENTINA  
Printed in Argentina

Primera edición  
Primera reimposición  
MMIX – 44M

Es propiedad. © Depto. del Ministerio de la Mujer de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (2009). © ACES (2009).  
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-585-8

¡Feliz sábado!: Meditaciones para la puesta del sol / Compilado por Wiliane Marroni / Dirigido por Pablo D. Ostuni - 1ª ed., 1ª reimp. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.  
64 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-567-585-8

1. Devocionarios. I. Marroni, Wiliane, comp. II. Ostuni, Pablo D., dir.  
CDD 242

Se terminó de imprimir el 16 de noviembre de 2009 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG, Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

# Introducción

¿Cómo vivieron Adán y Eva la puesta del sol del viernes, en el Jardín del Edén? Todo era nuevo para ellos ese día, el primero de su existencia. Habían descubierto una pequeña parte del perfecto hogar que les había sido preparado y otorgado, y ahora los sorprendió un espectáculo de luces y colores cálidos mientras el sol descendía en el horizonte. Muchas puestas del sol se sucederían a esa, pero en su memoria quedaría registrada la imagen y las palabras de Dios, el Padre celestial, mientras les explicaba el significado del tiempo sagrado que se aproximaba.

Al terminar las actividades semanales, tenemos el privilegio de entrar en el reposo divino. El cuarto mandamiento de la santa Ley de Dios nos invita a recordar el compromiso especial que tenemos con Dios –como familia universal y sin distinción de ninguna especie– de separar las horas del sábado para acercarnos más todavía a nuestro Padre celestial.

En esta época, el altar del hogar está siendo descuidado. Pero así como Elías tuvo que restaurar el altar derrumbado (ver 1 Reyes 18:30, 31), el pueblo de Dios ha sido llamado a reconstruir diaria y semanalmente ese altar, mediante la devoción en el hogar y en la iglesia.

Las meditaciones, los testimonios y las actividades infantiles propuestas en este libro han sido seleccionadas para el momento especial de la recepción del sábado, en el culto familiar del viernes, al atardecer. Esperamos que este material impreso sea una bendición para el hogar cristiano.

Podemos entrar en el descanso sabático en nuestro hogar, reunidos con amigos y vecinos, o hasta con las visitas ocasionales que toquen a nuestra puerta un viernes por la tarde. Cada sábado será diferente, una verdadera delicia, si nos proponemos comenzar como corresponde. ¡Feliz sábado!

Wiliane Marroni

## Nota del editor

La presente compilación incluye material reeditado de las siguientes fuentes bibliográficas:

- Nigri, Moisés S. *Andando com Deus Todos os Dias. Meditações Matinais*. Tatuí, San Pablo: Casa Publicadora Brasileira, 1993.
- Oliveira, Enoch de. *Bom Dia Senhor. Meditações Matinais*. Tatuí, San Pablo: Casa Publicadora Brasileira, 1990.
- Valdivia, Miguel y Olga. *Herederos de promesas. Meditaciones matinales*. Florida, Buenos Aires: ACES, 2005.
- Veloso, Mario. *Conversando con Dios. Meditaciones matinales*. Florida, Buenos Aires: ACES, 1997.
- White, Elena G. de. *A fin de conocerle. Meditaciones matinales*. Florida, Buenos Aires: ACES, 1965.
- \_\_\_\_\_. *Alza tus ojos. Meditaciones matinales*. Florida, Buenos Aires: ACES, 1982.
- \_\_\_\_\_. *Dios nos cuida. Meditaciones matinales*. Florida, Buenos Aires: ACES, 1991.
- \_\_\_\_\_. *¡Maranata: El Señor viene! Meditaciones matinales*. 2da. ed. Florida, Buenos Aires: ACES, 1976.
- \_\_\_\_\_. *Nuestra elevada vocación. Meditaciones matinales*. Florida, Buenos Aires: ACES, 1961.

Las citas bíblicas fueron extraídas de:

- El libro del Pueblo de Dios. La Biblia*. 3ra. edic. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1987.
- Santa Biblia. Nueva Versión Intemacional*. Sociedades Bíblicas: Editorial Vida, 1999.
- Santa Biblia. Versión Reina-Valera, revisada en 1960*. Sociedades Bíblicas Unidas: ACES, 1988.
- Santa Biblia. Nueva Reina-Valera, revisada en 2000*. Sociedades Bíblicas Unidas: ACES, 2000.

# ¿Somos honestos?

**Si dejas de pisotear el sábado,  
de hacer tus negocios en mi día santo... Isaías 58:13.**

El capítulo 58 de Isaías contiene el más impresionante de los desafíos que Dios jamás le hizo a su pueblo. Se refiere al verdadero ayuno que el Señor espera de nosotros y termina desafiándonos a guardar debidamente su santo día, el sábado, si queremos entrar en la posesión de la herencia prometida.

Se dice que este capítulo es tan importante, que aparecen más referencias de este, en los escritos de Elena G. de White, que de cualquier otro capítulo de la Biblia. Ella nos dice que Isaías 58 "es de gran importancia", y constituye "un mensaje para este tiempo" (*Consejos sobre la salud*, p. 521; *El ministerio de la bondad*, p. 33). Si somos honestos, debemos prestarle atención a Isaías 58 en nuestra vida, no olvidándonos de respetar el sábado, pues el día de descanso nos identifica con el Creador, por ser su señal de santificación. Es intrigante ver que la inspiración conectó nuestra profesión de fe y el practicar el bien y amar al prójimo, con nuestro amor a Dios, el cual se presenta en el cuarto mandamiento de la Ley, como siendo el Creador y quien merece nuestra adoración. ¿Acaso Dios quiere decirnos que, los dos amores, a Dios y al prójimo, deben ir juntos porque se complementan? ¿Que el amor solamente al prójimo, sin amarlo a él, y viceversa, no alcanza a la sublimidad del amor que él espera de nosotros?

Cuando el capitán José Bates visitó por primera vez la ciudad de Battle Creek, en el estado de Michigan, Estados Unidos, se dirigió directamente a la agencia de correos y le preguntó al jefe: "¿Quién es el hombre más honesto de Battle Creek?" La inmediata respuesta fue: "¡Es el señor David Hewitt!". Este hombre, un presbiteriano, era mercader ambulante, y vendía sus mercaderías desde una pequeña carreta. Sin embargo, a pesar de su trabajo, se granjeó la fama de ser el hombre más honesto de la ciudad. Bates lo visitó, le habló del sábado y de otras verdades. El hombre era sincero y muy honesto, pues aceptó las verdades que le fueron presentadas. No quiso continuar profanando el sábado, sino que se colocó en armonía con Dios y hasta su muerte fue un fiel adventista del séptimo día.

¿Aceptaremos el desafío de guardar el sábado de una manera honesta?

## **Propuesta para los más pequeños**

Con lentejas u otros granos similares, permita que su pequeño diseñe la figura de Adán y Eva. Converse acerca de la creación del primer hombre y de la importancia del descanso sabático.

## Los intereses de Dios

Si retiras tu pie de pisotear el sábado...  
no siguiendo tus caminos... Isaías 58:13.

Recuerdo aquel viernes por la mañana. En 1925 todavía vivíamos en Nilópolis, Río de Janeiro, Rep. del Brasil. Allí teníamos nuestra humilde casita, cuando mi madre, después de leer acerca de la observancia del sábado en el libro *Estudios bíblicos*, me dijo: "Moysés, mamá va a guardar el sábado, pues es el día de Dios. ¿Tú lo vas a guardar con mamá?"

Entonces yo, de once años, le dije que sí. "Entonces -continuó mamá- ve al almacén y compra azúcar, manteca, jabón (¡y no me acuerdo qué más!), porque mañana no debemos comprar esas cosas". Y salí a hacer las compras... Aquella fue la primera vez que guardamos el sábado. Cuando llegó la puesta del sol, mi mamá encendió unas velas detrás de la puerta; como acostumbraba hacer mi padre judío, descendiente de la tribu de Benjamín. Mi madre nunca se hubiera imaginado que existía una religión cristiana que guardaba el sábado, tal como lo hacía la religión de su marido, que para ese entonces ya no vivía más en el hogar, pues ellos se habían separado.

Así fue que dejamos de lado nuestros propios intereses para estar de acuerdo con la Ley de Dios. Mi madre, mi hermana y yo habíamos sido católicos hasta ese entonces, y conocíamos a Jesús a nuestra manera. Pero era apenas un conocimiento teórico. Entonces, y a partir de la decisión de respetar el sábado bíblico, nuestra religión se fue transformando en una relación real y personal, en la medida en que andábamos con Jesús. El sábado nos acercó más a Jesús, y así fue hasta que sellamos nuestro pacto con él por medio del bautismo, en agosto de 1932.

A pesar de haber vivido diez años dentro de una comunidad judía, mi mamá nunca había guardado el sábado, sino que continuaba santificando el domingo, como una buena católica.

Otras personas también han encontrado a Jesús gracias al mensaje del sábado. No seguirán en sus intereses, sino que, ¡con fe guardan un sábado espiritual y cristiano! Es así como el sábado se vuelve un acto de amor, y lo guardamos en reconocimiento por lo que la Deidad ha hecho por nosotros. La verdad es que nadie debe guardar el sábado mezclándolo con sus propios intereses o guardándolo según su criterio. Debe ser guardado con fe, como un testimonio de nuestro amor a Dios. Debe ser separado de los quehaceres seculares para un fin santo. Este es el desafío divino.

### **Propuesta para los más pequeños**

Entregar a los niños una bolsa que contenga algunos regalos que Dios creó: frutas, flores, etc. Mencionar algo curioso acerca de cada regalo y cantar una melodía alusiva a la creación. Repasar en qué día fueron creados estos regalos. Dejar en claro que Dios creó todo hermoso en seis días y descansó el séptimo, el sábado.

# Delicioso y santo

Si dejas de profanar el sábado...

si llamas al sábado “delicia”, y al día santo del Señor “honorable”...

Isaías 58:13.

Existen, por lo menos, tres razones por las cuales considerar al sábado delicioso y santo, una bendición y una felicidad. “...el sábado es la clave de la felicidad del hombre, tanto aquí como en el mundo venidero [...] El sábado es una de las mayores bendiciones que el amante Creador ha dispensado a los hombres” (*Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 345).

La primera razón es su origen divino (Gén. 2:1-3). El sábado no fue instituido por el hombre, como sucedió con el domingo. Dios santificó el sábado, el séptimo día de la semana. Lucifer, junto con sus seguidores, instituyó el domingo, el primer día de la semana. Sin ninguna base bíblica, los que cambiaron el sábado por el domingo, alegan que lo hacen a fin de conmemorar la resurrección de Jesús. La verdad es que el domingo es una herencia pagana que comenzó a ser adoptada por el cristianismo a partir del siglo cuarto, con la conversión del emperador Constantino. Más tarde fue oficializado, por primera vez, por medio de un decreto, el canon 29 del Concilio de Laodicea (*Ibid.*, p. 859).

La segunda razón es su función de memorial (Éxo. 20:8-11). Se trata de un doble recordatorio. “Acuérdate...” es el consejo que nos da el Señor, aún en nuestros días. Él sabe que la tendencia humana es olvidar el sábado y comenzar a adorar a algún “becerro de oro” cualquiera. ¡Y cuántas veces lo hemos hecho! Es increíble cuán inconstantes somos en la observancia del santo sábado; es por eso que se torna un peso, lo vemos como un obstáculo, y ya no nos resulta delicioso. Cuidemos nuestros intereses y distracciones personales, los cuales nos quitan el gusto por el sábado. Olvidarse del sábado es olvidarse de Dios.

La tercera razón es que Dios ordena guardar el sábado (Deut. 5:6, 12; Éxo. 20:9, 10). Como Legislador y Creador, el Eterno tiene la autoridad para pedirnos que guardemos el sábado. Elena de White dijo: “El sábado es una señal o prenda dada por Dios al hombre: una señal de la relación que existe entre el Creador y sus seres creados” (*Mensajes selectos*, t. 3, p. 292).

La observancia del sábado debe ser un acto voluntario de amor. ¿Amamos a Dios? ¿Reconocemos su paternidad y salvación? ¿Nos acordamos de la bendita esperanza de un nuevo cielo y una nueva Tierra, donde celebraremos el sábado festivamente, cada semana, como un memorial eterno de nuestra victoria en Cristo? Entonces, el sábado nos será el delicioso y santo día del Señor.

## Propuesta para los más pequeños

Antes del culto, armar una tienda con una sábana, e imaginar el peregrinaje de Israel en el desierto. Esparcir copos de maíz o arroz inflado, a semejanza del maná, y recoger una doble porción, por ser viernes. Hablar de la observancia del sábado con los pequeños.

# Honrando el sábado

**Si retrajeres del día de reposo tu pie... y lo venerares...  
ni hablando tus propias palabras... Isaías 58:13.**

**E**stamos en Laingsburg, ciudad deportiva de la provincia del Cabo, en el sur del África. Son las seis de la mañana del viernes 19 de septiembre de 1980. Kevin Ruchford está preparado para comenzar su maratón pedestre de 80 km. No hay casi ningún espectador o admirador y, además, aún está oscuro. ¡Lo extraño es que él es el único corredor oficial en esta mañana de viernes!

Desde 1969, cuando comenzó la competición en Laingsburg, Kevin, como estudiante de la Universidad de la Ciudad del Cabo, participó brillantemente de los maratones hasta 1975, y ganó sucesivas medallas de oro. Pero, cual no fue la sorpresa de su entrenador Oom Gilie, cuando Kevin le contó que no podría correr más porque se había puesto de novio con Adelle -una jovencita adventista del séptimo día- y le había prometido a ella no participar en deportes los sábados. El problema era que todas las competiciones deportivas de atletismo en África del Sur se realizaban ese día. Incluso había una ley que prohibía hacerlas los domingos. El golpe emocional de su retiro de las carreras fue devastador, especialmente para él. Kevin no podía entender por qué Dios le había permitido tener tanto éxito para acabar de esa manera. No obtuvo respuesta inmediata a su inquietud...

Atacado aún por las dudas, se aferró a la fe y a las oraciones de su novia y le pedía a Dios que le revelara si había o no tomado la decisión correcta al guardar el sábado. Fue así que, desde 1976 hasta 1980, Kevin no participó de ninguna carrera oficial, porque siempre eran en sábado. Sin embargo, como mantenía vivas sus esperanzas de que alguna vez tendría la oportunidad de correr, continuaba entrenándose siempre. Y Dios le estaba reservando algo que ni se imaginaba.

Un día, en 1980, el entrenador Oom Gilie fue a Ciudad del Cabo, lugar donde vivía y estudiaba Kevin, y le dijo lo siguiente: "Tú vas a correr este año, ¡te lo aseguro!" Kevin estaba perplejo. Pero, ¿cómo? "Sí, yo sé todo lo que significa ser un adventista. Admiro y respeto tu fe, aunque no esté de acuerdo con ella. Como yo soy el organizador de la carrera este año, he aquí lo que te propongo: tú podrás correr el viernes, solito, oficialmente, y los otros 99 atletas correrán el sábado bajo las mismas reglamentaciones. Compararemos tu tiempo con el de ellos, y si tú quedas entre los diez primeros, recibirás una de las diez medallas de oro; o de plata, de acuerdo con tu tiempo".

Kevin dio todo lo que tenía aquel viernes. Corrió los 80 km. en 6 horas, 13 minutos y 20 segundos. Su tiempo no fue el mejor de todos, en verdad, ¡pero se colocó entre los diez primeros y ganó una medalla de oro! Las radios y la televisión le dieron una amplia cobertura por su fe y convicción al honrar más el sábado que a sus propios caminos. ¡Qué ejemplo!

## **Propuesta para los más pequeños**

Buscar o dibujar una imagen de Samuel y recordar su niñez, especialmente la buena costumbre de ayudar en el templo durante el sábado. Dejar que los niños mencionen todo lo que saben de esta historia bíblica.

# No nuestra voluntad

Si retrajeres del día de reposo tu pie...  
no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad...

Isaías 58:13.

Cuando el Pastor Neal C. Wilson, entonces presidente mundial de la Iglesia Adventista, llegó aquella noche a su cuarto de hotel en Honiara, capital de las islas Salomón, en el sur del Pacífico, el teléfono sonó. Un miembro de la iglesia adventista local, que se presentó como Steven, dijo que le gustaría hablar con él.

A las siete de la mañana siguiente, como habían arreglado, Steven apareció en el salón comedor y fue directamente a la mesa donde el Pastor Wilson ya se encontraba tomando su desayuno.

Entonces, Steven le contó lo siguiente: "Cuando tenía 17 años entré a trabajar en este hotel y he pasado la mitad de mi vida trabajando aquí. Comencé como un humilde empleado, hasta que llegué a trabajar en las oficinas. Tuve problemas para ser fiel en la observancia del sábado, pero siempre vencí, hasta que, seis meses atrás, apareció el mayor problema de mi vida y la tentación más grande. El gerente general de este hotel, que también es el dueño, me hizo la siguiente propuesta: 'Steven, yo quiero que tú seas mi gerente-asistente. Yo te estuve observando y he visto que tienes buena apariencia y personalidad, y también una óptima influencia sobre los otros empleados. Tú también estás bien preparado para el cargo con los cursos de hotelería que hemos patrocinado en Fiji y en otros lugares. Solamente tenemos un *pequeño* problema: es que tú tendrás que venir un ratito aquí los sábados. ¿Estás dispuesto a trabajar apenas algunas pocas horas los sábados?'.

"Lo pensé unos instantes, y luego respondí: 'Es un honor para mí, le agradezco la confianza y todo lo que ha hecho por mí. Déme, por favor, diez días para pensarlo'.

"En casa, hablé con mi esposa y nos alegramos por este ascenso en mi carrera, pero oramos. ¡Qué tentación! Después de muchas luchas, decidimos no aceptar la condición de trabajar el sábado. Pero yo no tenía el coraje para enfrentar al gerente. Los diez días pasaron, hasta que un día él me vio, me llevó a su oficina, me hizo sentar y me preguntó: 'Steven, quiero tu respuesta'. Y yo le respondí: 'Señor gerente, espero que me entienda; yo lo estimo y le agradezco la oferta que me hizo, pero no puedo romper mi relación con Dios, a quien también estimo y con quien quiero andar cada día. Lo siento mucho, pero no puedo quebrantar el sábado y aceptar su ofrecimiento'.

"El gerente se levantó y, para mi sorpresa, me dijo: 'Steven, yo no podría esperar otra respuesta de ti, porque ¡yo te estaba tentando para ver si tú eras verdaderamente fiel! ¡Voy a anunciar en este mismo instante que tú eres mi nuevo asistente!'"

¡Vale la pena ser fiel!

## **Propuesta para los más pequeños**

Comenzar a armar un pequeño libro o cuaderno con imágenes de niños realizando distintas actividades de servicio en el hogar, y explicar cuántas cosas hay para hacer a fin de recibir el sábado como corresponde. Cantar una melodía que hable del servicio.

# Protección durante el sábado

El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen,  
y los defiende. Salmo 34:7.

**H**ace muchos años que estoy probando y experimentando las bendiciones de ser fiel a Dios junto con mi madre y toda mi familia.

Hace trece años, aproximadamente, abrí un comercio de venta de ropas y desde ese primer día decidí dedicarle mi negocio a Dios. Asumí el compromiso de nunca violar los mandamientos del Señor, especialmente en lo que se refiere a la observancia del sábado.

El comercio estaría abierto de lunes a viernes, hasta antes de la puesta del sol. Además, no permitiría fumar dentro del local. Mi trato comercial con proveedores y clientes sería totalmente honesto. Me propuse tratar a todos con amor, y de esa manera, testificar que soy hija de Dios.

Durante trece años mantuve el compromiso de cerrar temprano los viernes de tarde. Nuestro comercio tenía un cartel que rezaba: "La esperanza es Jesús" y todos los clientes sabían que debían proveerse sus productos durante la mañana del viernes.

Al principio, recibí las críticas y los malos augurios de otros comerciantes cercanos, porque durante el sábado las ventas son más numerosas y a las personas les gusta comprar en ese día.

Un jueves 5 de agosto, en vísperas de las fiestas patrias de mi país, me preparaba para cerrar el local, ya que el viernes iba a ser feriado y no abriría.

Cerré todas las puertas del negocio, apagué mi teléfono celular para no ser importunada, y me fui tranquila a casa.

Después de despedir el sábado, encendí mi teléfono y encontré varias llamadas perdidas. Justo en ese momento recibí una llamada de alguien que vivía frente a mi negocio. Ella me dijo que me estaban llamando desde el jueves para avisarme que no había puesto la cadena en la puerta y que la misma estaba entornada. En ese momento sentí una gran tristeza, pues estaba segura de que me habían robado todo.

Inmediatamente me dirigí al negocio, comprobé que la puerta no estaba trancada y entonces me animé a entrar, pensando que todo estaría vacío, pero me llevé una gran sorpresa. ¡Qué maravilla! No faltaba nada, todo estaba en su lugar, los ángeles de Dios habían cerrado los ojos de los ladrones. Las puertas estaba abiertas sin candados y el negocio permaneció seguro durante dos días, en plenas fiestas patrias.

Dios es fiel con sus hijos, los que guardan sus mandamientos y observan su santo día sin violarlo.

Agradezco a Dios por mantenerme firme en mis decisiones y por cuidar de mí y de mi negocio.

Rocío Espinosa, Unión Boliviana

## **Propuesta para los más pequeños**

Este sábado será especial. Prepárese con anticipación y solicite a sus hijos más pequeños que inviten al culto del viernes de tarde a un amiguito no adventista. Luego, permita que sus hijos le cuenten o representen su historia bíblica preferida.

## Los días de la creación

**Porque en seis días el Señor hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, pero el séptimo día descansó. Por eso el Señor bendijo el día sábado y lo declaró santo. Éxodo 20:11.**

**A**lgunos piensan que fueron necesarios millones y hasta miles de millones de años para que Dios creara todas las cosas en nuestro mundo, inclusive a Adán y a Eva.

Lamentablemente, hasta algunos eruditos bíblicos afirman que un período de 24 horas es muy corto para crear, sucesivamente, todo lo que el primer capítulo del Génesis afirma que fue creado.

La verdad bíblica afirma que Dios usó días comunes, de 24 horas cada uno, y lo hizo con un propósito definido: establecer la observancia del sábado en el séptimo día de la semana. Si Dios hubiera usado mil años, o cualquier otro período de tiempo, para cada una de las jornadas de la creación, ¿como podría inducir a que el hombre aceptara un sábado semanal de 24 horas? Dios también podría haber creado en un solo instante, inmediatamente; pero, otra vez, no tendría un buen argumento para hacernos guardar un sábado semanal, desde la puesta del sol del viernes hasta la próxima puesta del sol.

No nos olvidemos que Dios es eterno y él no está limitado ni por el tiempo, ni por el espacio. Él podría haber usado mil millones de años, un millón, mil días o 24 horas. El Eterno no necesita calendario o reloj. No sabemos cuánto tiempo dedicó para crear el Universo. Sin embargo, Dios decidió ordenar nuestro planeta Tierra y coronarlo con la vida humana en seis días literales, de 24 horas cada uno.

¿Qué podría estar equivocado en su decisión? ¿Quiénes somos nosotros para refutar los actos y las acciones de Dios? ¡Nuestra parte es aceptarlos por medio de la fe!

La verdad es que, si Dios hubiera usado seis mil o seis mil millones de años, o si hubiera hecho todo en un abrir y cerrar de ojos, sería criticado de todas formas por cierta clase de personas. El trabajo de Satanás siempre ha sido desacreditar todo lo que Dios hace y confundir todo lo que él dice. Eso fue lo que hizo con Eva. El Señor dejó claro que había creado el mundo en seis días cuando estableció un ciclo semanal de siete días y, más tarde, confirmó la historia de la creación en el cuarto mandamiento, al recordar la Ley al pueblo de Israel.

El principio del amor, del sustento y de la protección divinos reviste toda la historia de la Creación. Dios no solamente creó, sino que mantiene todas las cosas a fin de que nosotros, los seres humanos, continuemos viviendo normalmente. Pero, como pecadores, tenemos acceso a él a fin de ser transformados en nuevos hombres de acuerdo a su propia imagen, cuando aceptamos el sacrificio de Jesús por nosotros. Recordemos que somos hijos de Dios y vivamos una nueva vida cada día.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Si sus hijos saben escribir, puede pedirles que transcriban el texto del cuarto mandamiento e ilustren su escena preferida, basados en el sábado. Si no saben escribir, ayúdeles a memorizar el cuarto mandamiento. Seleccione una versión de las Escrituras en lenguaje sencillo.

# El día del Señor

**Dios bendijo el séptimo día y lo consagró,  
porque en él cesó de hacer la obra que había creado. Génesis 2:3.**

En 1845, un año después del chasco de los adventistas, el capitán José Bates oyó que un grupo de creyentes de la pequeña localidad de Washington, en el estado de New Hampshire, Estados Unidos, estaba guardando el séptimo día de la semana como el día de reposo bíblico (*shabbat*), en lugar del primer día, el domingo. Fue hasta allá para investigar con ellos, a fin de ver cuánta verdad había en esta nueva doctrina acerca del día de reposo. Hasta entonces todos los adventistas, inclusive él, guardaban el domingo. Una vez que se convenció de que el sábado era bíblico decidió, no solamente guardarlo, sino anunciárselo al resto de los adventistas.

En su viaje de regreso, se encontró con un amigo adventista, el Sr. Tiago Madison Hall, justo cuando cruzaban, en sentido contrario, el puente de madera que unía las ciudades de New Belford y Fairhaven, donde vivía Bates. Al encontrarse, el Sr. Hall le preguntó: “¿Qué novedades hay, capitán Bates?” Y éste le respondió con naturalidad: “Las novedades son que el séptimo día es el día de reposo del Señor nuestro Dios”. El Sr. Hall replicó: “Muy bien. Cuando llegue a mi casa leeré la Biblia para ver qué es lo que dice al respecto”.

Así lo hizo y, al encontrarse nuevamente al día siguiente, el Sr. Hall ya había aceptado la nueva luz de la verdad del sábado y comenzó a guardarlo. Desde ese momento, el capitán de navío y pastor José Bates se convirtió en un defensor de la verdad del sábado entre los adventistas. Escribió el primer folleto sobre el sábado como verdadero día de reposo y consiguió convencer al pastor Jaime White y a su esposa Elena de esta nueva luz. La mensajera del Señor recibió confirmación de esta verdad en una visión en la que vio el cuarto mandamiento con una aureola de luz alrededor. Desde entonces, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha sido la principal denominación cristiana en proclamar y guardar el sábado.

Este es el texto de la creencia fundamental N° 20.

**“El sábado.** El bondadoso Creador, después de los seis días de la creación, descansó el séptimo día, e instituyó el sábado para todos los hombres como un monumento conmemorativo de la creación. El cuarto mandamiento de la inmutable ley de Dios requiere la observancia del séptimo día, sábado, como día de reposo, adoración y ministerio en armonía con las enseñanzas y la práctica de Jesús, el Señor del sábado. El sábado es un día de agradable comunión con Dios y con nuestros hermanos. Es un símbolo de nuestra redención en Cristo, una señal de nuestra santificación, una demostración de nuestra lealtad y una anticipación de nuestro futuro eterno en el reino de Dios. El sábado es la señal perpetua del pacto eterno entre él y su pueblo. La gozosa observancia de este tiempo sagrado de una tarde a la otra tarde, de la puesta del sol a la puesta del sol, es una celebración de la obra creadora y redentora de Dios (*Manual de la iglesia*. Edición 2006, p. 15).

## **Propuesta para los más pequeños**

Preparar un colgante con cintas de los 7 colores del arco iris y hacer que los niños mencionen cada color. Enseñar o cantar las 7 notas musicales básicas y hacérselas repetir a los pequeños. Luego, mostrar un calendario y señalar los 7 días de la semana, culminando con una explicación acerca del séptimo día, el sábado.

# La recompensa de un testimonio fiel

**¡Feliz el hombre que cumple estos preceptos y el mortal que se mantiene firme en ellos, observando el sábado sin profanarlo y preservando su mano de toda mala acción! Isaías 56:2.**

Comencé mi vida adulta trabajando en un comercio que pertenecía a mi padre. Sabiendo él de mis intenciones de casarme, compró una propiedad, para que yo la pagara con mi trabajo en el comercio. Con el paso del tiempo, cancelé la deuda y me convertí en socio de mi padre, hasta que él se jubiló. En esa ocasión, él me propuso venderme su parte del negocio a mí. Como no iba a ser posible comprarla yo solo, hice una sociedad con mi cuñado.

El comercio estaba yendo muy bien. Alcanzaba para mantener nuestras familias de manera tranquila. Cierto día conocí la verdad sobre el sábado y la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Me bauticé y llegué a ser miembro del remanente.

Llegó el momento de comunicarle a mi cuñado que ya no podría continuar con la sociedad, pues no iba a abrir más el comercio los días sábados. Entonces, él me hizo una contra-propuesta, él trabajaría los sábados y yo los domingos. En un principio estuve de acuerdo, pero rápidamente percibí que no era lo correcto, pues él estaba trabajando los sábados, comprando y vendiendo, con parte del dinero que me pertenecía. Confrontado con este hecho, una vez más le propuse la separación de la sociedad.

Con el deseo en mi corazón de mantenerme firme al lado del Señor, y delante de la difícil situación, Dios se manifestó de manera maravillosa. Mi cuñado me buscó y me dijo: Hasta aquí hemos sido bendecidos en nuestro negocio, y yo tengo la seguridad de que esto se debe a ti, por ser temeroso de Dios, y estar tan seguro en cumplir sus mandamientos. Yo estoy de acuerdo contigo en cerrar el comercio los sábados y que trabajemos juntos los demás días de la semana.

Creo que esta fue la respuesta de Dios. El tiempo pasó y en mi corazón creció el deseo de servir al Señor de manera más efectiva. El mismo Dios que me condujo en el conocimiento de su Palabra, me dio el gran privilegio de trabajar como educador y administrador en su obra.

Con todo mi corazón le agradezco a Dios por haberme conducido y mantenerme a mí y a mi familia en el ministerio del Señor.

Waldemar Steiner  
Unión del Sur Brasileño

## ***Propuesta para los más pequeños***

Mencione y pida que su hijo dibuje personajes bíblicos que fueron fieles a Dios; por ejemplo, Moisés con la vara y los 10 mandamientos. Luego, pregunte a su niño qué recuerda de este personaje, especialmente en el Monte Sinaí, donde le fueron dadas las tablas de la Ley. Destaque la validez del cuarto mandamiento.

## Deleites eternos

**Entonces te deleitarás en el Señor; yo te haré cabalgar sobre las alturas del país y te alimentaré con la herencia de tu padre Jacob, porque ha hablado la boca del Señor. Isaías 58:14.**

La doctrina del sábado será aquella que mantendrá al pueblo adventista del séptimo día unido como iglesia alrededor del mundo. Si quitamos el sábado, eliminándolo de nuestras vidas y de nuestras creencias fundamentales, o sencillamente disminuimos su santidad y observancia, tendríamos que escribir en los umbrales de nuestros templos *icabod* (en hebreo, "se fue la gloria").

Coexisten fuerzas, dentro y fuera de la iglesia, que quieren disminuir la importancia y el significado del sábado. Existen legalistas de la derecha que todavía forcejean por una observancia estricta de la letra de la Ley; pero también están los liberales de la izquierda que actúan presionando para que santifiquemos el sábado como los demás guardan el domingo. Una eterna vigilancia es lo que Dios nos pide en medio de este gran conflicto. Si el sábado no es un día de deleites para cada uno de nosotros, es porque ya pertenecemos a uno u otro grupo. Necesitamos más que nunca una reforma en la observancia del sábado, para volvernos a situar con seguridad en el centro, donde está el buen sentido, el equilibrio, la prudencia y la sensatez. Tanto legalistas como liberales terminan apartándose de la verdad y el sábado es para ellos un peso, o algo sin atracción espiritual. Perdemos la visión espiritual del sábado cuando nos limitamos al "se puede" o "no se puede", que señala solamente a nuestras obras. Pero, cuando descansamos durante el sábado porque amamos a Dios y nos recreamos en sus obras creadas, entonces es un verdadero deleite y lo será cada vez más, por toda la eternidad, como lo promete el Señor.

¿Qué es lo que Dios espera de nosotros hoy? Escuchemos estas consideraciones:

→ El sábado es una señal externa de una experiencia interna con Dios. Poner a un lado las herramientas y cerrar el negocio, no hace que una persona sea guardadora del sábado. El sábado es una señal del poder de Dios, no solamente para crear, sino también para recrear en nosotros su imagen. A fin de que observemos debidamente el santo sábado, debemos ser santos. Ser adventistas del séptimo día, significa ser adventistas todos los días de la semana. El problema con demasiados adventistas, es que tienen una forma de vida pero no una experiencia de relación personal con Dios (*¡Prepárate! Lecciones para la Escuela Sabática*, Edición para el maestro, tercer trimestre, 1979, p. 138).

→ Nadie está excluido de guardar el sábado. ¿Ya has notado que en el cuarto mandamiento Dios menciona siete seres vivos que deben guardar el séptimo día? Así es, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, tu animal y tu forastero (Éxo. 20:10). Hagamos de este sábado un día delicioso.

### **Propuesta para los más pequeños**

Si el clima meteorológico es apropiado, busque un lugar al aire libre para realizar el culto familiar. Entonen canciones infantiles alusivas al sábado. Converse con sus niños acerca del cuidado de Dios durante la semana. Pida que un niño haga la oración.

# El sábado es la señal de Dios

**Santifiquen mis sábados: que ellos sean una señal entre ustedes y yo, para que se sepa que yo, el Señor, soy su Dios. Ezequiel 20:20.**

Los israelitas colocaron sobre sus puertas una señal de sangre para indicar que eran propiedad de Dios. Así también los hijos de Dios de este tiempo deben llevar la señal que Dios ha especificado.

Se pondrán en armonía con la santa ley de Dios. Sobre cada justo del pueblo de Dios se coloca una marca tan ciertamente como en tiempos pasados se puso una señal sobre las puertas de los hogares hebreos para preservar al pueblo de la ruina general. Dios declara: "Les di también mis sábados, que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico".

Cada alma que hay en este mundo es propiedad del Señor por creación y por redención. Cada alma, en forma individual, está en conflicto por su vida. ¿Le ha entregado a Dios lo que le pertenece? ¿Le ha sometido todo lo que es suyo, considerándolo como su posesión adquirida? Todos los que estiman al Señor como su porción en esta vida, permanecerán bajo su dominio y recibirán la señal, la marca de Dios, que los distingue como su posesión especial. La justicia de Cristo los precederá y la gloria del Señor será su retaguardia. El Señor protege a cada ser humano que lleva su señal.

"Habló además Jehová a Moisés, diciendo: Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico [...] Seis días se trabajará, más el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó" (Éxo. 31:12, 13, 15-17).

Esta actitud de aceptación y de reconocimiento de Dios por parte del ser humano es de un valor altísimo para él. Todos los que aman y sirven al Señor son muy valiosos a sus ojos. Él desea que permanezcan en el sitio donde sean dignos representantes de la verdad tal como es en Jesús.

## ***Propuesta para los más pequeños***

Permita que su pequeño moldee sencillos animalitos de plastilina y converse acerca de la creación y el sábado como el día en que Dios reposó.

## Aprobado con distinción

**¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más... Mateo 25:21.**

**M**e matriculé para estudiar la carrera de Derecho en 1997, con el plan de graduarme en 2001. Sin embargo, me recibí en 2004. Todo esto fue porque estudiaba en el turno de la noche y, como fiel guardador del sábado, no asistía a clases los viernes.

Muchas veces recurrí al Departamento de Alumnado para plantear mi situación, pero las respuestas siempre fueron negativas. También recurrí a la Directora de la Carrera, y la respuesta de ella fue un poco más enfática: "¡Busque otra facultad!" A raíz de eso, me reprobaron dos veces en el 4º año y una vez en el 5º año.

No puedo negar que discutí con Dios algunas veces y me sentí frustrado durante algún tiempo.

Después de ser reprobado por tercera vez, recurrí, nuevamente, a la Directora de la Carrera. Aquella vez, ella se dignó ayudarme y creó una clase especial para quienes tuvieran "problemas" con el sábado. Así pude concluir la materia que me faltaba.

La Directora me preguntó si podía participar como consejera en la preparación de mi tesis final. Me puse muy feliz con eso, pues era la oportunidad de demostrarle que mis principios nunca interfirieron en mi aprendizaje. Me esforcé por concluir mi investigación lo mejor posible, y la Directora se manifestó muy conforme con mi tesis.

Después de defender mi tesis, llamé por teléfono a la Secretaría de la Facultad para concertar la fecha de mi colación de grados. Cuando me identifiqué, la persona del otro lado de la línea me felicitó por haber terminado mis estudios, e inmediatamente me preguntó: "¿Sabes lo que va a constar en tu registro académico?" Y agregó: "Concluido con distinción".

El día de la colación de grados, el anfiteatro de la Facultad estaba repleto de parientes y amigos de tres cohortes diferentes de alumnos que estaban recibéndose. Justo antes del solemne momento del juramento, la Directora dijo:

"A fin de realizar el juramento con el grupo, me gustaría llamar aquí al frente a un alumno especial. Le llevó ocho años recibirse. Y todo porque tiene dos amores: el derecho y la religión. Él nunca asistió a la Facultad los viernes de noche o los sábados, pero eso no le impidió recibirse con honores".

Y me llamó al frente. No necesité abrir mi boca, ella había dado el testimonio en mi lugar.

Yo pensaba que estaba siendo fiel a Dios, pero me di cuenta que su fidelidad conmigo superaba ampliamente la mía. Dios no trata nuestra fidelidad como una obligación; él la recompensa. "Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones" (Salmo 100:5).

José Sergio Miranda, Unión Central Brasileña

### **Propuesta para los más pequeños**

Seleccione anticipadamente algunos elementos de la naturaleza que puedan ilustrar las historias de la Biblia. Reflexione con los niños: ¡Qué maravilloso es el sábado, porque nos recuerda que Dios creó todo con amor!

# La importancia del reposo

Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco. Marcos 6:31.

Después de un período de ardua labor, los discípulos volvieron a la compañía de Jesús. Habían completado una agitada jornada misionera y ahora, extenuados, comparecieron ante la presencia del Salvador. El compasivo Nazareno, contemplando a aquellos vacilantes galileos, casi vencidos por la fatiga, les dice: "Venid vosotros aparte, a un lugar desierto, y descansad un poco".

La batería de un automóvil tiene un límite de resistencia. Cuando la carga que se le aplica sobrepasa ese límite, las cámaras interiores se desintegran. Del mismo modo, la mente y el cuerpo humanos tienen un límite de resistencia. Si los sobrecargamos en demasía, provocamos la pérdida del equilibrio nervioso.

Debemos cultivar el arte del descanso, para reabastecer las energías gastadas y restaurar el vigor debilitado en las luchas por la supervivencia.

Una noche de tranquilo y reconfortante descanso constituye una necesidad imperativa. Pero algunos de nosotros, después del reposo de la noche, despertamos por la mañana cansados, abatidos e indispuestos. Esto naturalmente ocurre cuando, durante un día de intensa y extenuante actividad, vamos a la cama con los nervios tensos y la mente preocupada con los múltiples problemas. Y es evidente que, cuando el espíritu no reposa, el cuerpo no disfruta en su plenitud de los beneficios del sueño.

Necesitamos, por lo tanto, después de las actividades del día, frenar la imaginación y liberar la mente de todas las ansiedades, los cuidados y las aflicciones que impiden el completo relajamiento de los músculos y la tranquilidad del espíritu.

Existe otro descanso que nuestro organismo también reclama: el reposo semanal. Para satisfacer esta necesidad, Dios instituyó el sábado. Observándolo, nos libramos de las presiones, tensiones y frustraciones que nos desgastan, y disfrutamos una dulce paz al intuir la presencia de Dios en nuestra vida. La seguridad de la presencia de Cristo que serenó la tempestad en el Mar de Galilea (Mat. 8:23-27), especialmente en el día que él santificó, produce paz y tranquilidad en nuestro espíritu atribulado.

Cuando ponemos a un lado nuestros trabajos y nuestras ansiedades para encontrarnos en la quietud de nuestro espíritu con el Dios invisible, le estamos ofreciendo el culto indiviso de nuestro corazón.

## *Propuesta para los más pequeños*

Prepare siete tarjetas numeradas del 1 al 7. Por otro lado, prepare una flor, un vaso de agua, un globo inflado con aire, una linterna, una imagen del sol, un pájaro o pez, algún mamífero, una lámina de un ser humano. Coloque cada elemento o imagen al lado de la tarjeta que señala el día en que fue creado. Colocar bajo la tarjeta 7 la figura de una iglesia. Explicar su significado.

# Memoria imperecedera

**Acuérdate del día sábado para santificarlo. Éxodo 20:8.**

**E**l sábado es el memorial imperecedero de la creación (Gén. 2:1-3). Desde el principio fue una señal del poder de Dios. Observándolo, reconocemos el poder divino en nuestra propia vida y nos acordamos del Creador del universo como nuestro poderoso Dios.

Este día es más que un símbolo del libramiento del pecado. Es una señal de santificación del espíritu, del alma y del cuerpo en preparación para la venida del Señor Jesús. Durante el sábado, la mente y el cuerpo deben apartarse de las ocupaciones y cuidados de esta vida.

Nadie debe privarse de las bendiciones de la comunión con los fieles. Reunirse con los santos, en el culto sabático, es un privilegio que no debe ser descuidado. Nuestra conciencia será despertada, las esperanzas renovadas, la visión ampliada y la fe fortalecida al reunirnos en la casa de Dios en este día.

Pero, ¿cómo debemos ir al santuario del Señor? “Muchos necesitan instrucción en cuanto a cómo deben presentarse en la asamblea para adorar en sábado. No han de entrar en la presencia de Dios con las ropas que llevan comúnmente durante la semana. Todos deben tener un traje especial para el sábado, para llevarlo cuando asistan al culto en la casa de Dios. Aunque no debemos conformarnos a las modas mundanales, no debemos ser indiferentes acerca de nuestra apariencia exterior. Debemos ser aseados y estar bien arreglados, aunque sin adornos. Los hijos de Dios deben ser limpios en su interior y exterior” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, pp. 21, 22).

Con frecuencia, vemos entre los adoradores a personas vestidas de manera censurable. Son señoritas que llevan impresos en sus blusas diseños impropios o expresiones inconvenientes; son jóvenes vestidos con camisas extravagantes, anunciando marcas comerciales, ostentando propaganda de productos de consumo. En efecto, el Señor ha sido deshonrado por esos adoradores que comparecen a los atrios sagrados descuidando la importancia del aspecto exterior.

La base de una genuina observancia sabática y de un corazón sumiso a la voluntad de Dios es una vida escondida en Cristo. Si realmente estuviéramos unidos al Salvador como una ostra a la roca, entonces el día del Señor será una delicia para nosotros.

“Sobre el monte de Sinaí descendiste, hablaste con ellos desde el cielo [...] y les ordenaste tu día de reposo” (Neh. 9:13, 14).

## **Propuesta para los más pequeños**

Colocar sobre la mesa 7 vasos con agua, para representar los 7 días de la semana. Tomar un sorbo de agua de cada vaso, pero antes de probar el séptimo, mencionar que Dios hizo especial ese día. Agregar un poco de jugo de limón, mientras se menciona que Dios santificó el sábado; y un poco de azúcar, para indicar que Dios lo bendijo. Por eso este día es delicioso. Leer: Isaías 58:13.

# Preparación para la eternidad

**El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!** Lamentaciones 3:22, 23.

Cada día de mi vida puedo comprobar que, verdaderamente la misericordia de Dios se renueva cada mañana.

En la vida de cada persona hay momentos importantes, momentos que dejan marcas. El día que me recibí de Ingeniero fue uno de esos momentos. Estaban involucrados mis sueños, mis planes e ilusiones. Ya tenía buenos contactos para conseguir empleo en el mismo lugar donde había realizado las prácticas profesionales. Pero también preparé mi currículum y lo repartí en distintas empresas, confiando plenamente que el Señor tenía un plan para mi vida.

Algunos ni siquiera me contestaron, pero otros me entrevistaron. Fue entonces que me enfrenté con la realidad: los trabajos eran de lunes a sábado. Es por eso que pasé un buen tiempo tratando de conseguir otras oportunidades, intentando ser independiente, etc. Algunas veces, aparentemente, parecía que todo estaba yendo bien, especialmente en una empresa en la que me dijeron que trabajaría de lunes a viernes. Yo pensé: *Este es el lugar*. Estaba sentado allí, en el lugar que podría ser mi futura oficina, cuando se acercó el jefe. Era viernes, y me dijo: "Te necesito aquí mañana por la mañana, solamente esta vez". Mi respuesta fue sincera e inmediata: "Muchas gracias, pero no podré hacerlo. Eso es todo, hasta aquí llegué".

Los días pasaron, y cierto día surgió la oportunidad de participar de un seminario dictado por la Academia *Microsoft Business Solutions*. Era la primera y única vez que esta empresa haría algo así en Chile, mi país. Se inscribieron más de 2.000 participantes y, luego de la selección de futuro personal, solamente debían quedar veinte. Lo interesante es que nunca me postulé. Solo me presenté, participé y allí mismo apareció la oportunidad de muchos y buenos contactos. Desde el comienzo, presentí que el Señor me estaba queriendo decir algo. Si Dios me estaba dando la oportunidad de capacitarme, me daría también la oportunidad de obtener un trabajo al finalizar el curso. Y la entrevista llegó. Hablé claramente respecto de mis principios en cuanto a no trabajar los sábados, y me dijeron que no habría ningún problema. Han pasado casi tres años y puedo decir que hasta ahora han respetado mis principios y me valorizan mucho en esta empresa.

Después de todo lo que viví solamente puedo decir que Dios nos prepara para llevarnos hacia el propósito que él tiene para nuestra vida. Esta preparación es como una escuela donde nos enseña a depender más de él, y nos prepara para vivir eternamente en su presencia. Alabo a Dios por su amor manifestado de diferentes maneras, cada día de mi vida.

Gabriel Montero  
Unión Chilena

## **Propuesta para los más pequeños**

Pregunte a sus niños qué quisieran hacer durante el primer sábado en la Tierra Nueva. Con qué personajes bíblicos les gustaría conversar y por qué. ¿Qué les preguntarían? Hablen de cómo deberían ser las conversaciones apropiadas para el sábado.

## La importancia y gloria del sábado

No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento. Mateo 5:18.

El sábado pasamos un día magnífico, glorioso, que hizo que nos regocijáramos y glorificáramos a Dios por su extraordinaria bondad hacia nosotros. Fui arrebatada en visión.

Vi que percibíamos y comprendíamos escasamente la importancia del sábado. Vi que no sabíamos qué significa subir sobre las alturas de la tierra y ser alimentados con la heredad de Jacob. Pero cuando descendían de la presencia del Señor la refrescante lluvia tardía y la gloria de su poder, sí sabremos qué significa comer de la heredad de Jacob y estar sobre las alturas de la tierra. Entonces apreciaremos mejor la importancia y la gloria que tiene el sábado. Pero no lo veremos en toda su gloria hasta que se establezca el pacto de paz con nosotros al llamado de la voz de Dios, hasta que las puertas de perlas de la Nueva Jerusalén se abran de par en par y giren sobre sus resplandecientes goznes, y se perciba la bella y jubilosa voz del amante Jesús—más dulce que toda música que jamás haya llegado a oídos humanos— invitándonos a entrar. Vi que teníamos absoluto derecho de entrar en la ciudad porque habíamos guardado los mandamientos de Dios, y el cielo, el hermoso cielo, es nuestro hogar.

Vi en las tablas los diez mandamientos escritos por el dedo de Dios. En una tabla había cuatro, y en la otra seis. Los cuatro de la primera brillaban más que los otros seis. Pero el cuarto, el mandamiento del sábado, brillaba más que todos, porque el sábado fue puesto aparte para que se lo guardase en honor del santo nombre de Dios. El santo sábado resplandecía, rodeado de un nimbo de gloria. Vi que el mandamiento del sábado no estaba clavado en la cruz, pues de haberlo estado, también lo hubieran estado los otros nueve, y tendríamos libertad para violarlos todos, así como el cuarto. Vi que el santo sábado es, y será, el muro separador entre el verdadero Israel de Dios y los incrédulos, así como la institución más adecuada para unir los corazones de los queridos y esperanzados santos de Dios.

Elena de White

### *Propuesta para los más pequeños*

Entonar algún canto sabático y conversar con los niños acerca de cómo pueden alabar al Señor en la iglesia, en el momento del Culto Divino.

# Adventistas de los siete días

**Tendrán apariencia de piedad,  
pero negarán su eficacia. 2 Timoteo 3:5.**

Se hace cada vez más evidente que las iglesias se institucionalizaron y se perdieron, impotentes, en un laberinto de formas, ritos y ceremonias. Consiguen muchas veces influir sobre los legisladores en la formulación de las leyes, pero les falta valor para presentar al mundo el poder redentor de evangelio.

En la lista de males enumerada en la Epístola a Timoteo, el autor denuncia a los que hacen profesión de cristianismo pero no revelan en su vida los frutos de una vida transformada por el poder del evangelio. Tienen "apariciencia de piedad", pero se muestran destituidos de poder. Dividen su religión viviendo seis días de la semana para agradarse a sí mismos, dedicando apenas un día para agradecer a Dios. Pretenden seguir a Cristo, pero no quieren que Dios interfiere en sus actividades durante la semana. Son creyentes nominales, adoradores de fin de semana.

Esta forma de piedad, sin embargo, no armoniza con las instrucciones y los consejos de Dios a nuestro alcance. Somos exhortados a pensar en el sábado durante toda la semana, preparándonos para gozar las alegrías y bendiciones del día del Señor. Si amamos a Dios y guardamos sus mandamientos únicamente en el sábado, fallamos en nuestro testimonio, y contribuimos al debilitamiento de la causa de Cristo.

La religión del fin de semana me hace recordar una convención de administradores adventistas celebrada en Washington, Estados Unidos. Como la mayoría de los huéspedes de uno de los hoteles de la ciudad eran miembros de la convención mencionada, el gerente hizo colocar las siguientes palabras en forma bien visible a la entrada del hotel: "Bienvenidos, Adventistas en el Séptimo Día". Al equivocarse en el empleo de la preposición, sin querer, acuñó el título propio para la religión de los adoradores del fin de semana.

Dios nos llamó para que caminemos con él durante toda la semana, y para que hagamos de los Diez Mandamientos la directriz diaria de nuestra vida en el trabajo, en el colegio, en el hogar. Contentarnos con dedicar apenas un día al Señor, viviendo los demás días de la semana para satisfacernos a nosotros mismos, es una actitud desleal para con Dios. Los que manifiestan consagración apenas en el día sábado, prestan a Dios un culto nominal.

## ***Propuesta para los más pequeños***

Comparta estas adivinanzas bíblicas con sus hijos:

- a) Nombra a los dos primeros bebés mencionados en la Biblia.
- b) Nombra al hombre que vivió más años sobre la tierra.
- c) Nombra al niño de 12 años que enseñó a los doctores de la ley en el templo.

Luego, puede proponer que los niños formulen sus propias adivinanzas a los padres.

## ¡Nunca desistas!

**Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que pueden aguantar... 1 Corintios 10:13.**

**E**l Colegio de la Policía Militar de Goiás, Rep. del Brasil, hizo una selección para incorporar nuevos alumnos. Dos adolescentes fueron escogidas para ingresar al primer año de la Educación Media. Todo estaba bien, hasta que comenzaron las clases de los sábados.

Ante el pedido de eximición de asistir a clases, el director se negó rotundamente y, además, señaló que las jóvenes eran libres para asistir a una escuela adventista. Les aconsejó, entonces, que se cambiaran de escuela, ya que él no modificaría su decisión.

Al saber la respuesta, las muchachas quedaron desoladas, ya que tenían muchas ganas de permanecer en esa escuela. Viendo la injusticia que estaba siendo cometida, los padres resolvieron continuar intentando. Le pidieron a la iglesia que orara y se presentaron ante las autoridades competentes para informarse con respecto a sus derechos. Comprobaron que el Estatuto del Niño y del Adolescente amparaba contra toda forma de discriminación religiosa.

Entonces, las madres, Sheila y Madalena, presentaron un pedido formal para que el colegio aceptara a las alumnas. El director demoró un mes para darles la respuesta. A esta altura, ellas ya no podían ser transferidas a otra institución, y estaban corriendo el riesgo de perder el año.

Finalmente, la respuesta fue negativa. El director creó un clima tan tenso que aquellas madres salieron de la oficina llorando. Y aún tuvieron que escuchar una pregunta: "¿Por qué están llorando? ¿Acaso no confían en su Dios?". Ellas respondieron que sí, y que por eso estaban allí.

Días después de dar la respuesta negativa, sin ninguna explicación plausible, el director y Teniente Coronel Baltasar, fue transferido para ser comandante de un cuartel, y fue alejado de la dirección del colegio. Esta orden era totalmente inesperada, porque él era uno de los fundadores del colegio. Pero eso no fue todo: el nuevo director, el Coronel Félix, era evangélico y no puso ninguna objeción en el caso de aquellas dos alumnas.

Cuando todo esto sucedió, Ylana y yo teníamos quince años. Fue increíble ver la actuación de Dios. Cuando creíamos que todo estaba perdido, él resolvió nuestro problema. Terminamos la Educación Media en el Colegio Militar y, hasta el presente, Ylana y yo somos conocidas en el colegio por nuestra persistencia y, principalmente, por la confianza en Dios. Nunca me voy a olvidar el día en que el vicedirector nos informó a Ylana y a mí que el día de la prueba de selección iba a ser cambiado para nuestro beneficio. La prueba sería el domingo, a fin de que más adventistas pudieran entrar en el colegio, y así pudiéramos tener más presencia allí dentro.

Aprendí que nunca debemos desistir de nuestros objetivos, pues tenemos un Dios maravilloso a nuestro lado.

Jordana

### ***Propuesta para los más pequeños***

Reflexione por unos instantes cómo serán los sábados en la Tierra Nueva y cuál será la gran diferencia con los sábados que estamos viviendo aquí y ahora. Deje que cada miembro de la familia exprese sus ideas.

# Tocad alarma

**Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.**

Proverbios 3:6.

**D**eberíamos reconocer a Dios en todos nuestros caminos, y él dirigirá nuestra senda. Deberíamos consultar su Palabra con humildad de corazón, pedir consejos y someter nuestra voluntad a la suya. No podemos hacer nada sin Dios.

Existe la razón más elevada para que apreciemos y defendamos el verdadero día de reposo, porque es la señal que distingue del mundo al pueblo de Dios. El mandamiento que el mundo invalida es el que, por esa misma razón, el pueblo de Dios deberá honrar en gran manera. Se llama a los fieles Calebs en un momento cuando los incrédulos desprecian la Palabra de Dios. Entonces han de permanecer firmes en el puesto del deber sin ostentación y sin vacilar a causa de los vituperios. Los espías incrédulos estaban listos para dar muerte a Caleb. Este vio las piedras en las manos de los que habían dado un informe falso, pero no se atemorizó; tenía un mensaje y lo iba a dar. Los que hoy son fieles a Dios manifestarán ese mismo espíritu.

El salmista dice: "Tiempo es de actuar, oh Jehová, porque han invalidado tu ley. Por eso he amado tus mandamiento más que el oro, y más que oro muy puro" (Sal. 119:126, 127). Cuando los hombres se acercan bien a Jesús, cuando Cristo mora en sus corazones mediante la fe, entonces su amor a los mandamientos de Dios se fortalece en proporción al desprecio que el mundo acumula sobre sus santos preceptos. Ahora debe ser presentado el verdadero día de reposo ante la gente mediante la pluma y la voz. Cuando el cuarto mandamiento y los que lo observan son ignorados y despreciados, los fieles piensan que no es el momento de ocultar su fe sino de exaltar la Ley de Jehová desplegando el estandarte en el que están inscritos el mensaje del tercer ángel, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Los que poseen la verdad como ha sido revelada por Jesús, no deben aprobar ni aun con su silencio la obra del misterio de iniquidad. Jamás dejen de dar la nota de alarma... No hay que ocultar la verdad, no hay que negarla ni disfrazarla, sino que hay que presentarla plenamente y proclamarla con osadía.

## ***Propuesta para los más pequeños***

Permita que su niño/a comente con ustedes lo que más le gusta de su Escuela Sabática. Hagan planes para llegar temprano a la iglesia.

## Día de alegría

**Este es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él.**

**Salmo 118:24.**

**E**n el día del Señor, el Espíritu nos invita a ir a la iglesia y participar de las bendiciones y el refrigerio de la adoración. El vigor espiritual se debilita si, sábado tras sábado, nos excluimos de las bendiciones del culto divino.

La tensión que nos domina durante la semana tiende a debilitarnos espiritualmente. ¡Cuánta necesidad sentimos de ascender los sábados a las alturas y respirar la atmósfera de la fraternidad con los otros adoradores!

Algunos no van al servicio sabático y se justifican utilizando pretextos discutibles. ¿Estaremos nosotros entre ellos?

No dejemos de ir a la reunión simplemente porque está lloviendo; este motivo no nos suele apartar de los negocios ni de los programas sociales.

No nos quedemos en casa por causa del bebé; nosotros hacemos más ruido en la iglesia que él.

No dejemos de ir a la reunión porque la iglesia es imperfecta; si por ventura halláramos una congregación perfecta y nos uniéramos a ella, su perfección sería manchada.

No dejemos de ir a la reunión porque la iglesia no nos necesita; nunca en la historia del mundo la iglesia necesitó más hombres, y de los mejores, que en nuestros días.

No dejemos de ir a la reunión porque en medio de tanta gente no hacemos falta; Dios ve nuestra ausencia.

No dejemos de ir a la reunión porque el predicador carece de capacidad y talento; Dios puede tener algo que decirnos al valerse de un instrumento simple e inculto.

No dejemos de ir a la reunión porque la iglesia es fría; debemos ir y llevar la vibración de nuestro entusiasmo y el calor de nuestra esperanza.

Los que pierden las bendiciones de la iglesia están en peligro de desviarse completamente de Dios y de su Palabra. No solamente ponen en riesgo su experiencia religiosa, sino que también contribuyen para debilitar a la iglesia en su misión de iluminar el mundo.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Mostrar a su hijito/a una fotografía de cuando era pequeño. Recordar el sábado especial cuando él fue presentado en la iglesia. Esto le encantará, pues usted puede contar detalles de ese momento. Narrar la historia de un niño especial, Jesús, que también fue presentado cuando tenía ocho días de vida. ¡Ir a la iglesia, especialmente los sábados, es una bendición!

# No desistas de Dios

**Mira mi aflicción, y líbrame, porque de tu ley no me he olvidado.**

Salmo 119:153.

**M**e llamo Moisaniel do Nascimento Silva, y hace once años trabajo como agente comunitario de la salud en el municipio de Santa Inés, en el interior del Estado de Maranhão, Rep. del Brasil.

Cuando comencé a trabajar, tenía apenas tercer grado de la primaria, pero me di cuenta que, si quería crecer profesionalmente, tendría que continuar estudiando, pues cuando surgiera una oportunidad de capacitación en el área, yo no estaría preparado para capacitarme mejor.

Cuando estaba cursando el octavo grado, surgió la oportunidad de realizar un curso de auxiliar de enfermería, solo que las clases se dictaban los sábados y los domingos.

Inicialmente intenté asistir a clases solamente los domingos, pero no había manera de seguir el ritmo de estudio y tuve que abandonar, no solamente el curso, sino la idea de estudiar en el área de la salud.

Sin embargo, yo tenía sólidas convicciones y sabía que Dios recompensaría mi fidelidad y honraría su Palabra. Quería que se cumpliera la promesa de que se abrieran las ventanas de los Cielos y se derramaran bendiciones sin medidas. Desistí del curso, pero no desistí de Dios.

Con el tiempo, no solo me gradué del curso fundamental, sino que también completé mi enseñanza media (Magisterio). Al concluir el magisterio, surgió la oportunidad de participar de un concurso público como maestro, me presenté, lo gané y actualmente trabajo como maestro en la red municipal.

Actualmente, estoy estudiando en la Facultad de Pedagogía y, a pesar de haber cambiado de actividad profesional, me siento muy feliz por estar viviendo en armonía con los principios de la Palabra de Dios y en paz con mi conciencia; porque, aunque haya tenido que cambiar de actividad, no tuve que negociar mis principios.

Moisaniel do Nascimento Silva,  
Unión del Norte Brasileño

## ***Propuesta para los más pequeños***

Coloque sobre la mesa dos monedas pequeñas. Diga: *¿Quién recuerda la historia de una señora pobre que llevó una pequeña moneda a la iglesia?* Permita que los niños terminen de relatar la historia. Debemos ser más generosos. Demos todo lo que podamos dar, en recursos y talentos.

# A quiénes se concede la santificación

**Acuérdate del día sábado para santificarlo [...] el séptimo es día de descanso en honor del Señor, tu Dios. En él no harán ningún trabajo. Éxodo 20:8, 10.**

**D**ios ha declarado en su Palabra que el séptimo día es una señal entre su Persona y su pueblo escogido: Una señal de la lealtad de ese pueblo. El sábado es el día que Dios ha elegido. El Señor no ha dejado este asunto en manos de sacerdotes o dirigentes para que ellos lo modifiquen. Es demasiado importante para ser sometido al arbitrio humano. Dios vio que los hombres estudiarían sus propias conveniencias y elegirían el día que mejor se ajustara a sus inclinaciones, un día que no contara en absoluto con el apoyo de la autoridad divina; y el Señor ha manifestado claramente que el séptimo día es su día de reposo.

Cada habitante de este mundo está sujeto a las leyes del gobierno de Dios. El Señor ha puesto el sábado en el centro del Decálogo y ha hecho de él la norma de la obediencia. Por su intermedio podemos aprender acerca del poder divino según está manifestado en sus obras y en su Palabra... Los hombres no pueden oponerse más categóricamente contra la obra y la ley de Dios que cuando apoyan un día que no tiene evidencia de santidad y cuando profesan rendirle culto a Dios en ese día. Los que han adulterado la ley sustituyendo el santo sábado del Señor por un falso día de reposo, e imponen por la fuerza su observancia, se exaltan por encima de Dios y honran lo espurio poniéndolo sobre lo verdadero.

Los cristianos profesos que menosprecian el santo día de reposo de Dios y acepan en cambio uno falso, hacen alarde de santidad. Pero el Señor declara que la santificación proveniente de él se concede sólo a los que lo honran obedeciendo sus mandamientos. La santidad que aseveran poseer quienes permanecen en la transgresión es una santidad espuria. De esta manera, el mundo religioso es engañado por el enemigo de Dios y del hombre.

Los hombres han buscado muchas mentiras. Han tomado un día común, al cual Dios no ha santificado, y lo han investido de características sagradas. Lo han proclamado como día santo, pero este hecho no le confiere la menor señal de santidad. Deshonran a Dios aceptando instituciones humanas y presentando al mundo como día de reposo cristiano un día cuya observancia no está avalada por la autoridad de un "Así dice Jehová".

## ***Propuesta para los más pequeños***

Busque con anticipación algunas figuras recortables para producir un espectáculo hogareño de "sombras chinescas" con imágenes de animales creados por Dios.

## El día del corazón

**Durante seis días se trabajará, pero el séptimo será un día de reposo, de asamblea litúrgica, en el que ustedes no harán ningún trabajo. Será un sábado consagrado al Señor, cualquiera sea el lugar donde habiten. Levítico 23:3.**

**T**odos los grupos religiosos tradicionales reconocen la semana como una división del tiempo cíclicamente asociada a un día de reposo y adoración.

Entre los valiosos documentos reunidos en el Museo Británico se encuentran algunos ladrillos sagrados del calendario caldeo. Esos ladrillos probablemente fueron escritos antes de los días de Abram. En uno de los ladrillos se encuentra la palabra *sabbaton* (sábado), y en otro ladrillo se explica que esa palabra significa “día de descanso del corazón”.

El movimiento adventista surgió por la Providencia para, entre otras cosas, restaurar “el día de descanso del corazón” y darle al mundo un testimonio semanal del poder creador de Dios. Esto implica no solamente la proclamación de la vigencia del cuarto mandamiento, sino también la responsabilidad de demostrar cómo observarlo en la letra y en el espíritu.

La santificación del sábado puede ser una venturosa experiencia en nuestra vida si lo honramos “no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras”. Entonces podemos cantar en un éxtasis de fe:

*Hoy es día de reposo, día santo de solaz;  
es el día venturoso que nos trae dulce paz.  
Es el día señalado con el sello de tu amor;  
nuestro Dios lo ha designado: es el día del Señor.*

Un grupo de exploradores americanos fue al África con el propósito de internarse en plena selva. Contrataron a algunos guías nativos. El primer día del viaje avanzaron rápidamente; y lo mismo sucedió en el segundo, el tercero y los demás, hasta el sexto día. Sin embargo, en el séptimo los guías permanecieron sentados debajo de un árbol.

–¡Vamos! –gritaban los exploradores.

–Hoy nosotros no ir –replicó uno de los nativos–, nosotros descansar para el alma quedar un día con el cuerpo.

Tenían razón los nativos, pues el ser humano necesita esta pausa semanal, no sólo para el reposo físico sino también para reacondicionar el espíritu, poniéndola en sintonía con el Creador.

### **Propuesta para los más pequeños**

Pregunte a los niños: *¿Qué historia te gustaría oír el primer sábado en el cielo, de labios de Jesús?* Deje que contesten y presten atención a la respuesta de cada uno.

## La sabiduría necesaria

**Los envío como ovejas en medio de lobos. Por tanto, sean astutos como serpientes y sencillos como palomas. Mateo 10:16.**

Cuando la manera de proceder de la gente no entra en conflicto con la Ley de Dios, podemos coincidir con las personas. Si los obreros dejan de hacerlo, no sólo estorbarán su propia obra, sino que pondrán obstáculos en el sendero de aquellos por quienes trabajan y les impedirán aceptar la verdad. El domingo es la mejor oportunidad para los que tienen espíritu misionero de celebrar escuelas dominicales y presentarse a la gente en la forma más sencilla posible, para hablarles del amor de Jesús por los pecadores y enseñarles las Escrituras.

En la actualidad la observancia del domingo no es la prueba. Vendrá el tiempo cuando los hombres no sólo prohibirán trabajar en domingo, sino que tratarán de obligar a trabajar en sábado y apoyar la observancia del domingo o perder su libertad y su vida. Pero ese tiempo todavía no ha llegado, pues la verdad debe ser presentada más plenamente a la gente como testimonio.

La luz que tengo es que los siervos de Dios debieran trabajar quedamente, para predicar las grandes y preciosas verdades de la Biblia: Cristo y Cristo crucificado, su amor e infinito sacrificio, mostrando que Cristo murió porque la Ley de Dios es inmutable, invariable, eterna.

El sábado debe ser enseñado decididamente, pero tengan cuidado cómo tratan con el ídolo llamado domingo. Una palabra es suficiente para los sabios.

Abstenerse de trabajar en domingo no equivale a recibir la marca de la bestia, y donde esto promueva el interés de la obra, debiera hacerse. No debiéramos ponernos en evidencia por trabajar en domingo.

Cuando los que oigan, y vean la luz acerca del sábado, se decidan por la verdad para guardar el día santo de Dios, surgirán dificultades, porque se harán esfuerzos en contra de ellos para obligar a hombres y mujeres a violar la Ley de Dios. Entonces deben permanecer firmes para no violar esa ley, y si la oposición y la persecución continúan decididamente, escuchen las palabras de Cristo: "Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra" (Mateo 10:23).

### ***Propuesta para los más pequeños***

Pida a los niños que dibujen o representen un animal creado por Dios en el sexto día, antes de reposar el sábado. Comenten por qué eligieron ese animal.

# Fidelidad a toda prueba

**Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón;  
aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado. Salmo 27:3.**

Soy adventista desde 1988, y desde ese momento comprendí lo que es la verdadera fidelidad al Señor. Al llegar a la ciudad de San Pablo, Rep. del Brasil, a fin de trabajar como técnico en electrónica, no conseguí ningún trabajo en las redes autorizadas que me diera el sábado libre. Entonces, decidí trabajar en una pequeña empresa de electrónica, a porcentaje. El dinero no me alcanzaba ni siquiera para el alquiler, y vivía de prestado en los fondos de la casa de un hermano en la fe.

Tiempo después, recibí una propuesta para trabajar como custodio en un comercio, con la posibilidad de vivir en el mismo lugar del trabajo. El dueño me prometió que me daría franco los sábados. Abandoné la habitación en la cual vivía; pero, el día de la mudanza tuve una sorpresa: mi nuevo empleador me dijo que ya no podría darme los sábados libres.

Como no tenía dónde ir, mi esposa y yo nos desesperamos. Intentamos conseguir un pasaje para regresar a nuestra ciudad de origen, Bahía, en el noreste del Brasil, pero no lo conseguimos. Para colmo, nos robaron los documentos y no teníamos ni un centavo en el bolsillo. Mi esposa comenzó a llorar. Allí mismo, en la estación, le entregamos nuestro problema a Dios. Fue ahí que una persona le preguntó a mi esposa porqué estaba llorando. Le contamos nuestro problema, y esa persona nos dijo que buscáramos en los recipientes de la basura, ya que siempre tiraban allí las carteras robadas.

Comenzamos a dar vuelta los recipientes de basura. Las personas pensaban que nosotros estábamos buscando alimentos. Cuando ya habíamos dado vuelta varios recipientes, tuvimos una sorpresa: Dios respondió allí mismo nuestra oración. Pues dentro de uno de los recipientes encontramos la cartera con todos nuestros documentos. Nos pusimos muy contentos y alabamos el nombre del Señor.

De la estación nos fuimos hasta la iglesia y conseguimos un pasaje para Bahía. Pasado un tiempo, conseguí un empleo en un gran hipermercado para anunciar ofertas y promociones. Fui a hacer el examen y me aprobaron. También conseguí que respetaran mi observancia del sábado, y el salario era bueno. Me puse muy feliz.

Pero, ¿qué sucedió el primer día de mi nuevo trabajo? Yo tenía que anunciar la oferta de longaniza de puerco y patas de chanco; entonces, en ese mismo instante, desistí de mi nuevo empleo.

Actualmente, vivo en Bahía. Dios me bendijo y con la ayuda de los hermanos en la fe, de los parientes y de las bendiciones de Dios, tengo mi casa propia, mi propio negocio de electrónica, y una pequeña radio comunitaria con un alcance de 15 km a la redonda, para predicar el evangelio. Y no fue necesario transgredir el sábado. ¡Alabo a Dios por lo que ha hecho en mi vida!

Edilson Rodrigues dos Santos, Unión del Nordeste Brasileño

## ***Propuesta para los más pequeños***

Si la tarde lo permite, dé un paseo con su familia y vean la puesta del sol. Canten y oren en contacto con la naturaleza.

# Lo bendijo, lo santificó y reposó

...porque en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra,  
y en el séptimo día cesó y reposó. Éxodo 31:17.

Considerado a la luz de lo que nos dice la Biblia, el sábado es un día diferente de los otros, pues el Creador lo distinguió con atributos que no fueron conferidos a los demás. "Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación". Las tres palabras que se destacan en este versículo revelan que Dios no lo consideró un día común, sino que lo separó para que en él los hombres disfruten el reposo físico y el refrigerio espiritual.

"Así como el sábado fue la señal que distinguía a Israel cuando salió de Egipto para entrar en la Canaán terrenal, así también es la señal que ahora distingue al pueblo de Dios cuando sale del mundo para entrar en el reposo celestial" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 16).

Tanto en la Biblia como en los escritos del Espíritu de Profecía encontramos consejos y exhortaciones sobre la manera como debemos observarlo. Además, tenemos las amonestaciones de los profetas, las enseñanzas y el ejemplo de Jesús.

Para participar plenamente de las bendiciones y el refrigerio que resultan de la observancia del día del Señor, es imprescindible una cuidadosa y cabal preparación. Con el crepúsculo del viernes, todo el trabajo secular, la lectura profana y los cuidados de esta vida deben ser puestos de lado. Hasta donde sea posible, los alimentos para el sábado ya deben estar preparados; los zapatos lustrados; las ropas preparadas para este día especial. En fin, todo debe estar listo antes de iniciar las horas sagradas con una debida devoción. Una vez libres de los cuidados de esta vida, nos predisponemos a la renovación espiritual a través de la comunión con Dios.

"Dios requiere que hoy, su santo día, se observe tan sagradamente como en el tiempo de Israel. El mandamiento que se dio a los hebreos debe ser considerado por todos los cristianos como una orden por parte de Dios. El día anterior al sábado debe ser un día de preparación, con el fin de que todo esté listo para sus horas sagradas. En ningún caso debemos permitir que nuestros propios negocios ocupen el tiempo sagrado" (*Patriarcas y profetas*, p. 302).

En comunión con Cristo, hagamos de la observancia de este día una experiencia deliciosa en nuestra vida cristiana.

## **Propuesta para los más pequeños**

Pída a los niños que mencionen tres actividades que deben hacer el viernes para colaborar en la preparación para el sábado. Destacar la importancia de tener todo listo antes de la puesta del sol y recibir el sábado como corresponde. Recordar de memoria el cuarto mandamiento.

## El sábado en el más allá

Porque así como permanecen delante de mí el cielo nuevo y la tierra nueva que yo haré -oráculo del Señor-, así permanecerá la raza y el nombre de ustedes. De luna nueva en luna nueva, y de sábado en sábado, todos vendrán a postrarse delante de mí, dice el Señor.

Isaías 66:22, 23.

**A**l principio, el Padre y el Hijo habían descansado el sábado después de su obra de creación. Cuando "fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento" (Gén. 2:1), el Creador y todos los seres celestiales se regocijaron en la contemplación de la gloriosa escena. "Las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios" (Job 38:7). Cuando se produzca la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas, que ha habido desde la antigüedad, el sábado de la creación, el día en que Cristo descansó en la tumba de José, será todavía un día de reposo y regocijo. El cielo y la tierra se unirán en alabanza mientras que "de día de reposo en día de reposo", las naciones de los salvos adorarán con gozo a Dios y al Cordero.

Las naciones de los salvos no conocerán otra ley que la del cielo. Todos constituirán una familia feliz y unida, ataviada con las vestiduras de alabanza y agradecimiento. Al presenciar la escena, las estrellas de la mañana cantarán juntas, y los hijos de Dios clamarán de gozo.

"Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová [...] Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá" [...] "Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones" [...] "En aquel día Jehová de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo" (Isa. 66:23; 40:5; 61:11; 28:5).

Mientras duren los cielos y la tierra, el sábado continuará siendo una señal del poder del Creador. Cuando el Edén vuelva a florecer en la Tierra, el santo día de reposo de Dios será honrado por todos los que moren debajo del sol. "De día de reposo en día de reposo", los habitantes de la tierra renovada y glorificada, subirán "a adorar delante de mí, dijo Jehová".

### ***Propuesta para los más pequeños***

Solicite a los niños que elijan una canción espiritual preferida, cada uno, y que dirijan las alabanzas. Reflexione con ellos en la letra de las canciones.

## La conservación de los monumentos

**Tu pueblo reconstruirá las ruinas antiguas y levantará los cimientos de antaño; serás llamado “reparador de muros derruidos”, “restaurador de calles transitables”. Isaías 58:12.**

Los monumentos antiguos más famosos de Roma –como el Arco de Constantino, erigido en el año 315 d. C.; la Columna de Trajano, en el 113 d. C.; y el Templo de Saturno, del siglo III d. C.– fueron protegidos por andamios a principios de la década del 90 para salvarlos de la contaminación ambiental. Debieron ser escondidos de los turistas. Además de la contaminación y su acción corrosiva sobre los monumentos históricos, hubo otro elemento que hizo el estado de conservación de los monumentos todavía más precario: un pequeño terremoto que sacudió a la antigua ciudad.

Más antiguos, sin embargo, que estos marcos históricos es la institución del sábado, monumento milenario que, a través de los siglos, recuerda la obra de la creación. Dice la crónica sagrada: “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”. Por lo tanto, la institución del sábado, como monumento histórico, tiene sus raíces en el mismo origen de la Tierra.

Dios quiere que los que lo aman dejen sus trabajos comunes durante las horas del sábado y que lo consagren al descanso físico, al culto divino, a la meditación, a las obras de caridad y al ejercicio espiritual. Los que así lo hagan disfrutarán la santidad que Dios comunicó al sábado. No lo considerarán un deber penoso, sino una experiencia deliciosa. La obediencia que se origina en el amor nos llevará a gozar la felicidad de Cristo, la cual le hizo decir: “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón” (Sal. 40:8).

Pero de la misma forma en que los antiguos monumentos de Roma están siendo destruidos por la acción corrosiva del aire contaminado con productos químicos, el sábado, monumento erigido por Dios en los albores de la historia, está siendo destruido por el desprecio y el espíritu profano que inundan el mundo.

Atendiendo al llamado de Dios que nos constituye como “reparadores de portillos”, unámonos, en este día, en el esfuerzo por honrar este monumento, preservándolo de la acción destructiva de los enemigos de la Ley de Dios.

“Y [...] de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová” (Isa. 66:23).

### ***Propuesta para los más pequeños***

Incentive a su pequeño a dar valor a lo valioso. Así, él destinará parte de sus ahorros a comprar el “alimento espiritual”: su propia lección de la Escuela Sabática. Pídale que le muestre las figuras de su lección y describa la parte de la historia que más le gustó.

## Dios está con su pueblo

**Grábense estas palabras en el corazón y en la mente; átenlas en sus manos como un signo, y llévenlas en su frente como una marca.**

**Deuteronomio 11:18.**

**N**o estudiamos las Escrituras como debiéramos hacerlo. En vez de invertir nuestro tiempo en el estudio de otros temas durante el día, necesitamos dedicar tiempo al estudio de las Escrituras. Necesitamos acercarnos a Dios sobre nuestras rodillas, con nuestras Biblias, y pedir la sabiduría de Dios para comprender los tesoros de verdad. No tendremos fundamento a menos que hagamos esto, porque todo lo que pueda ser sacudido lo será...

Satanás está vigilando a fin de encontrar la mente desprevenida y poder así posesionarse de ella. No deseamos ignorar sus artimañas, ni queremos ser dominados por sus estratagemas. A él le agradan las imágenes que lo presentan como teniendo cuernos y pezuñas, porque tiene inteligencia; él fue una vez un ángel de luz. A los que confían en su propia inteligencia les hará creer que pueden corregir las Escrituras. Tendrán que enfrentar esta clase de incredulidad entre los que están en posiciones elevadas. Necesitan que el Espíritu Santo de Dios, el poder divino, coopere con ustedes para discernir las trampas que el diablo está preparando, y escapar de ellas. Conseguirá llevarse cautivo al mundo religioso (ver 2 Tes. 2:11). ¡Cómo pueden atreverse a colocar sus manos sacrílegas sobre las Escrituras! Debemos exponer con claridad el sábado del Señor. Es algo tan sencillo y tan definido. Es una señal distintiva entre los hijos de Dios y los hijos del mundo.

No sabemos cuán pronto seremos señalados como ciudadanos irrespetuosos de la ley, porque el príncipe del poder del aire se está posesionando de las mentes de los hombres. Podemos escoger entre obedecer esos poderes y deshonrar a Dios, o desobedecer esos poderes y honrar a Dios. Si obedecemos a Dios, su Santo Espíritu reposará sobre nosotros, y no estaremos entonces luchando con nuestras propias aseveraciones sino con el "escrito está". Todo lo que tenemos que hacer es volver al cuarto mandamiento. Lean el testimonio de Jesucristo acerca de que ni siquiera un tilde habría de ser alterado, sino que mantiene su vigencia tan exactamente como cuando fue escrito por el dedo de Dios sobre las tablas de piedra. Debíamos amar la verdad precisamente porque es la verdad. Hay una enorme diferencia entre estar del lado de Dios en este asunto o no. Puede ser que sean llamados a comparecer delante de los tribunales, y en esas emergencias piensen en la promesa del Señor: "Yo estoy allí". No podemos permanecer sobre arena movediza, pero podemos hacerlo sobre Cristo Jesús. Podemos permanecer allí aunque el mundo entero se nos oponga.

Dios hizo un pacto con su pueblo y estará con él.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Pídale a sus hijos que mencionen tres o más amigos que les gustaría encontrar en la primera Escuela Sabática celestial. Pregúnteles qué se puede hacer ahora para que eso se haga realidad.

## Dos espíritus en el mundo

**Recuerden lo que les dije: Ningún siervo es más que su amo. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis enseñanzas, también obedecerán las de ustedes.**

Juan 15:20.

Los seguidores de Cristo deberían recordar que toda palabra de maldad que se pronunció contra Jesús, todas las injurias que él recibió; ellos, sus seguidores, deben soportarlas por causa de su nombre.

Si él, que era puro, santo e imaculado, que hizo bien y solamente el bien en nuestro mundo, fue tratado como un vil criminal y condenado a muerte sin una mínima prueba en su contra, qué pueden esperar sus discípulos sino un trato similar, no importa cuán intachable sea su vida y su carácter. Las leyes humanas elaboradas por agentes satánicos con el pretexto de proteger el bien, y restringir la perversidad, serán exaltadas en tanto los santos preceptos de Dios serán despreciados y pisoteados.

La apostasía es lo que obra en los hijos de desobediencia para acallar la voz de quienes los están llamando a la obediencia, y provocan a los fieles para que sean desleales, como Caín provocó a Abel. Un espíritu demoníaco toma posesión de los hombres en nuestro mundo. La inteligencia de Satán desgarrará y destruirá al hombre formado a la semejanza divina porque el ser humano no puede controlar la conciencia de su hermano y hacerlo traidor a la santa Ley de Dios, porque él mismo es desobediente como Caín.

El mundo está representado en las iglesias apóstatas que están hollando la Palabra de Dios, transgrediendo su santa ley. No saben de qué espíritu son, ni tampoco el fin del oscuro túnel por el que avanzan. Están apresurando el paso, engañados, alucinados, ciegos hacia la primera y segunda muerte. La inmensa marea de la voluntad y la pasión humanas los está conduciendo a cosas con las que ni soñaron cuando desecharon la ley de Jehová por las invenciones del hombre. Han exaltado fantasmas y las realidades eternas no significan nada para ellos.

Pero Aquel que vino a nuestro mundo para buscar y salvar lo que se había perdido, ofreció su propia vida con el fin de que los hombres tuvieran una segunda oportunidad. Tiene piedad, compasión y amor sin igual; y ha hecho toda provisión en favor del hombre, de modo que ninguno necesite morir. El divino Hijo de Dios, la Luz y la Vida, vino a este mundo para abarcar al mundo entero y para atraer y unir hacia sí a todo ser humano que está bajo la sujeción y el gobierno satánico. Él los invita: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mat. 11:28, 29).

De este modo une consigo, por medio de una nueva efusión de su gracia, a todos los que acuden a él. Pone sobre ellos un sello, una señal de obediencia y lealtad a su santo sábado.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Vende los ojos del niño y jueguen al "gallito ciego". Pregúntele si es fácil hacer las cosas sin poder ver. Introduzca la historia del joven que fue curado de su ceguera por Jesús en sábado.

## El día más importante

**También les di mis sábados como una señal entre ellos y yo, para que reconocieran que yo, el Señor, he consagrado los sábados para mí.**

Ezequiel 20:12.

**E**l sábado debiera hacerse tan interesante para nuestras familias que su regreso cada semana sea recibido con gozo. La Escuela Sabática y la reunión del culto ocupan sólo una parte del sábado. La parte que queda para la familia puede ser hecha la más sagrada y preciosa de todas las horas del sábado.

En la mente de los niños, el solo pensamiento del sábado debería estar ligado al de la belleza de las cosas naturales. Felices los padres que pueden enseñar a sus hijos la Palabra escrita de Dios con ilustraciones sacadas de las páginas abiertas del libro de la naturaleza; que pueden reunirse bajo los árboles verdes, al aire fresco y puro, para estudiar la Palabra y cantar alabanzas al Padre celestial.

En el tiempo agradable, paseen los padres con sus hijos por los campos y huertos. En medio de las cosas hermosas de la naturaleza, háblesles de la razón de la institución del sábado. Descríbanles la gran obra creadora de Dios. Díganles que cuando la Tierra salió de su mano era santa y hermosa. Cada flor, cada arbusto, cada árbol, respondía al propósito de su Creador. Mostradles que fue el pecado lo que mancilló la obra perfecta de Dios; que las espinas y los cardos, la tristeza y el pesar y la muerte, son todos resultados de la desobediencia a Dios. Invítalos a ver cómo la Tierra, aunque estropeada por la maldición del pecado, todavía revela la bondad de Dios.

Si podemos cultivar dentro nuestro una belleza del alma correspondiente a la belleza de la naturaleza que nos rodea, habrá una mezcla de las agencias divinas y humanas.

Al bajar el sol, que la voz de la oración y el himno de alabanza señalen el fin de las horas sagradas, e invítad a Dios a acompañaros en los cuidados de la semana de trabajos.

Así los padres pueden hacer del sábado, como debe ser, el día más gozoso de la semana. Pueden hacer que sus hijos lo consideren como una delicia, el día mejor de todos, el santo del Señor, el día honorable.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Lea Salmo 19:9, 10 y convide a sus niños una cucharada de miel pura. Conversen juntos de qué manera el sábado se vuelve algo dulce y deseado para toda la familia.

## La pérdida aparente

**Oh Jehová, de mañana oirás mi voz;  
de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré. Salmo 5:3.**

Soy Francisco Viana, cariñosamente conocido como Tico. Vivo en la región de Cariri, Rep. del Brasil, y me considero un exitoso vendedor de peces del río San Francisco. He comprobado de una manera muy especial las bendiciones que da la fidelidad a Dios.

En 1990, durante la época de la Semana Santa, negocié 12 toneladas de peces recién pescados, y me dirigí hacia la localidad de Juazeiro del Norte. El jueves santo sería un gran día para el negocio, pues en esta festividad es tradicional consumir pescado. Al llegar allí, fui sorprendido con el mercado totalmente abastecido de mi producto, por empresas competidoras del sur del país.

Decepcionado, comencé a circular por toda la región para vender mi mercadería. El pescado no podía estar mucho tiempo en el camión, pues no contaba con un vehículo de carga refrigerada, apenas transportaba cajones de madera, cubiertos de cubos de hielo y telgopor.

Pasé el jueves y el viernes intentando vender algo, pero sin ningún éxito. Llegó la tarde y, antes de la puesta del sol, estacioné el cargamento en una estación de servicio, aún contra la voluntad de mi hijo y socio en el negocio, Junior.

Y de ese modo nos dispusimos a observar el santo sábado del Señor. El sábado por la mañana, antes de asistir a la iglesia adventista local, notamos cómo se escurría el agua del hielo, haciendo un gran charco debajo del lugar donde estaba la carga. ¡Parecía una vertiente! Era inminente la pérdida total de las doce toneladas de pescado.

Después de la puesta del sol, nos preparamos para continuar con la venta del pescado. Coloqué nuestro caso en las manos de Dios y decidí viajar hasta Fortaleza, a 610 km de distancia. Era de madrugada cuando llegamos al mercado central de abastecimiento de la ciudad.

El responsable se sorprendió al ver llegar una carga de pescado al final de la Semana Santa, porque ya no había más pescado en los frigoríficos. Aparecieron varios compradores, y cada uno superaba la oferta del otro. Finalmente, ¡las 12 toneladas de pescado se vendieron por un precio tres veces superior de lo que había previsto para la venta en la región de Cariri!

Pero, después que la carga había quedado expuesta al calor del sol, ¿no se habría estropeado el pescado? Antes de abrir la carga, elevé una oración en mi mente a Dios: "Señor, ¿no permitas que me arruine!".

La puerta de la caja se abrió y... ¡qué sorpresa! Obviamente, no había nada de hielo, pero los peces estaban fresquitos como si hubieran sido pescados en aquel momento. Junior y yo no podíamos contener las lágrimas de alegría al sentir la poderosa mano del Padre celestial. Y glorificamos al Dios que nunca deja de cumplir su Palabra.

### **Propuesta para los más pequeños**

Provea un pequeño cofre o alcancía, hecho en casa o adquirido en algún comercio, para que sus pequeñitos aparten diariamente una moneda o billete para la ofrenda semanal destinada a las misiones. Expíqueles que ellos estarán ayudando a predicar el evangelio a todo el mundo, tal como dice Mateo 24:14. Converse acerca de algún proyecto misionero en el que todos puedan participar.

## En el día de preparación

**Era día de Preparación, es decir, víspera de sábado. Marcos 15:42.**

**V** *Viernes, 21 de febrero de 1896.* Este es día de preparación. Debemos llegar al sábado habiendo terminado nuestra obra de la debida manera, y sin llevar algo de ella hasta el sábado. Por la mañana, debemos comenzar cuidando de cualquier prenda de vestir que pudiéramos haber descuidado durante la semana, a fin de que nuestra vestimenta pueda ser limpia, ordenada y de la debida apariencia en el lugar donde el pueblo de Dios se reúne para el culto. Debiera evitarse el entrar en nuevas ocupaciones, si es posible, y debe hacerse un esfuerzo para terminar las cosas ya comenzadas que están hechas a medias. Prepárese todo lo que tenga que ver con los asuntos del hogar, de modo que no haya preocupaciones y la mente esté dispuesta para descansar y meditar en las cosas celestiales.

Debe examinarse mucho más íntimamente la semana pasada. Repásela y véase si, como una rama de la Vid viviente, nos hemos alimentado de la Viña materna para dar mucho fruto para la gloria de Dios. Si ha habido excitación febril, si se han pronunciado palabras apresuradas, si se ha revelado pasión, seguramente esto ha sido obra de Satanás. Límpiense el corazón por medio de la confesión. Arréglese todo sinceramente antes del sábado. Examínese uno mismo para ver si está en fe. Necesitamos velar continuamente por nuestra alma, no sea que hagamos una gran profesión y, como la higuera que extendía sus ramas llenas de follaje, no revelemos fruto precioso. Cristo anhela ver tales frutos y recibirlos.

Llevar el yugo de Cristo significa depender humildemente de Dios y tener una fe que acepta su Palabra y confía en él siempre y en todas las circunstancias. El cristiano hace que Dios rija todas sus pasiones. Entonces, si los pensamientos han sido sometidos al cautiverio de Cristo, habrá un saludable crecimiento en belleza y gracia de carácter.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Ayudar a los niños a preparar una lista de actividades y tareas sencillas por medio de las cuales ellos podrían ayudar en casa para recibir el próximo sábado. Exhibir en una pizarra durante la semana y tachar las tareas, a medida que se vayan realizando. Incluir a todos los miembros de la familia.

## La señal especial de Dios

Este es el pacto que haré con ellos después de aquel tiempo –dice el Señor–. Pondré mis leyes en su corazón, y las escribiré en su mente.

Hebreos 10:16.

El sábado le fue dado a toda la humanidad para conmemorar la obra de la creación. El gran Jehová, cuando colocó los fundamentos de la Tierra, cuando vistió a todo el mundo con su traje de hermosura, y creó todas las maravillas de la tierra y del mar, instituyó el día sábado y lo santificó. Cuando las estrellas de la mañana cantaban y todos los hijos de Dios daban voces de gozo, el sábado fue apartado como un monumento de Dios. Dios santificó y bendijo el día en que había reposado de su obra maravillosa.

Así como el árbol del conocimiento fue colocado en el medio del huerto del Edén, también el mandamiento que atañe al sábado fue colocado en medio del Decálogo. Respecto del fruto del árbol del conocimiento, la prohibición fue ésta: “No comeréis de él... porque no muráis” (Gén. 3:3). Dios dijo acerca del sábado: No lo contaminaréis, sino que lo santificaréis. “Acordarte has del día de reposo para santificarlo” (Éxo. 20:8). Así como el árbol del conocimiento fue la prueba de la obediencia de Adán, también el cuarto mandamiento es la prueba que Dios ha dado para calificar la lealtad de todo su pueblo.

El sábado es una señal entre Dios y su pueblo. Es un día santo, dado por el Creador al hombre como día de reposo, para reflexionar sobre las cosas sagradas. Dios dispuso que fuera observado a través de las edades como un pacto eterno. Debía considerárselo como un tesoro peculiar, como un legado que debía ser cuidadosamente preservado.

Cuando observamos el sábado, recordemos que es la señal que el Cielo le ha dado al hombre de que es acepto en el Amado, de que si es obediente puede entrar en la ciudad de Dios y participar del fruto del árbol de la vida. Al dejar de trabajar el séptimo día, testificamos ante el mundo que estamos del lado de Dios, y que nos esforzamos por vivir en perfecta conformidad con sus mandamientos. Así reconocemos como nuestro soberano al Dios que creó al mundo en seis días y reposó el séptimo.

El sábado es el broche que une a Dios y a su pueblo.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Muestre a los niños un reloj grande e indique cómo se lee y calcula el tiempo. Explique el movimiento de las agujas. Hable acerca de las horas sagradas del sábado. Canten algún himno que mencione esta verdad.

# Fidelidad por encima de todo

**Cantad a Jehová cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; su diestra lo ha salvado, y su santo brazo. Salmo 98:1.**

**E**l Carnaval de Río de Janeiro es famoso mundialmente. En esa época del año, los jóvenes adventistas se sienten incómodos y prefieren retirarse de la ciudad a un campamento. Me llamo Marta, y, a pesar de que estaba tentada a presenciar el Carnaval, mi tía me había invitado a asistir al retiro religioso.

Abandoné los festejos y me preparé para ir de campamento. Mientras escuchaba los mensajes espirituales, tomé la decisión de entregar mi vida a Dios, y planifiqué bautizarme durante el mes de septiembre, a fin de que coincidiera con mi cumpleaños. Mi decisión de honrar a Dios con todo mi ser inmediatamente se vio reflejada en mis actos: comencé a separar y devolver los diezmos y las ofrendas, siete meses antes de mi bautismo.

Era empleada del Banco Bradesco, agencia central de Aracajú, Rep. del Brasil. Finalmente me bauticé y sellé mi pacto con el Señor.

Después del bautismo, resolví adorar a Dios con un poco más de bendiciones financieras; por lo tanto, me propuse donar el 2% de mi salario y aumentar progresivamente ese porcentaje, hasta llegar a otro 10%, además del diezmo. Me sentía agradecida por el cuidado permanente de Dios y sus bendiciones sin medida. A partir de mi conversión y entrega a Dios, las bendiciones se derramaron de manera abundante en mi vida.

El banco me envió a la ciudad de Recife, a fin de realizar un curso. Mis calificaciones fueron excelentes, por la gracia de Dios, y fui ascendida en mi trabajo. En el año 2000, fui promovida como gerente de expansión y en 2001, me nombraron gerente de personas físicas. En 2003 fui elegida de entre los 25 gerentes de mi sucursal, en Aracajú, para ocupar un puesto de mayor responsabilidad para la agencia Prime.

Por esta razón, tuve que viajar a San Pablo, a fin de participar en un curso que duraría 30 días. Los profesores resolvieron dictar clases los sábados, por falta de tiempo, pero yo argumenté que no podría asistir a las clases por motivos religiosos.

Llegó el primer viernes y me sorprendí cuando escuché el anuncio de que el profesor no iba a dar clases el sábado. Se reprogramarían todos los exámenes del curso para los viernes. En cada examen obtuve la mejor calificación posible. ¡Gracias a Dios!

Actualmente continúo desempeñándome como gerente de la agencia Prime del banco Bradesco y me siento cada día más realizada en la vida, adorando a Dios en todo. Todas las veces que necesité la intervención divina, él fue fiel y estuvo a mi lado, dándome seguridad y victoria.

Intenta con Dios, adóralo en todo y sé fiel. Dios siempre estará a tu lado.

Marta Virginia Menezes Santos,  
Unión del Nordeste Brasileño

## **Propuesta para los más pequeños**

Leer el Salmo 90:12. Mencionar cosas que, aunque son buenas acciones, no deberían ser hechas en las horas sagradas del sábado.

# Preparación para el día santo

**Acuérdate siempre que fuiste esclavo en Egipto.**

**Por eso te ordeno obrar de esta manera. Deuteronomio 24:22.**

**A**l mismo comienzo del cuarto mandamiento, el Señor dijo: "Acuérdate". Él sabía que en medio de la multitud de cuidados y perplejidades, el hombre se vería tentado a excusarse de satisfacer todo lo requerido por la Ley, o se olvidaría de su importancia sagrada. Por lo tanto, dijo: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo".

Cuando el sábado es así recordado, no se permitirá que lo temporal usurpe lo que pertenece a lo espiritual. Ningún deber que pertenece a los seis días hábiles será dejado para el sábado. Durante la semana, nuestras energías no serán agotadas de tal manera en el trabajo temporal que, en el día en que el Señor descansó y fue refrigerado, estemos demasiado cansados para dedicarnos a su servicio.

Termínese el viernes los preparativos para el sábado. Cuidad de que toda la ropa esté lista y que se haya cocinado todo lo que debe cocinarse. El sábado no ha de destinarse a preparar ropas, a cocinar alimentos, a los placeres o a ningún otro empleo mundanal. Antes de que se ponga el sol debe ponerse a un lado todo trabajo secular y todos los periódicos de ese carácter deben ser puestos fuera de la vista. Padres, expliquen su trabajo y su propósito a sus hijos, y permitan que ellos participen en la preparación para guardar el sábado conforme al mandamiento.

Hay otra obra que debe recibir atención en el día de la preparación. En este día todas las diferencias entre los hermanos, sean en la familia o en la iglesia, deberán dejarse a un lado. Expulsemos del alma toda amargura, furia o malicia. En un espíritu de humildad, "confesad vuestras faltas los unos a los otros y orad los unos por los otros".

Antes de la puesta del sol, congréguense los miembros de la familia para leer la Palabra de Dios y para cantar y orar.

Debemos cuidar celosamente las extremidades del sábado. Recordemos que cada momento es tiempo santo y consagrado.

## ***Propuesta para los más pequeños***

Este sábado (o el sábado de la semana de su cumpleaños), es una buena ocasión para regalar a su pequeño su primera Biblia, para que adquiera el hábito de llevarla a la iglesia cada sábado. ¡Y aún cuando fuere viejo, jamás olvidará esta preciosa enseñanza! Proverbios 22:6.

# Lo imposible para el hombre es posible para Dios

**Jehová es mi pastor; nada me faltará. Salmo 23:1.**

Cuando tenía dieciocho años de edad, vivía en la ciudad de Aracajú, Rep. del Brasil. En 1983, después de terminar el colegio secundario, decidí ingresar a la Universidad. Me inscribí en el examen de ingreso para la carrera de Periodismo.

Después de pagar la matrícula y recibir el cronograma, observé que las fechas de las pruebas más importantes caían un viernes de noche. Los exámenes finales para el ingreso comenzarían el miércoles y terminarían el viernes. Para mí, un fiel adventista del séptimo día, aquello fue como un baldazo de agua fría.

Fui a ver al coordinador del curso y le pregunté si yo podría realizar las pruebas del viernes a la noche en otro horario que no fuera en las horas del día del Señor. Él dijo que no había ninguna posibilidad de alteración, ni en el horario, ni en la fecha.

Bastante desilusionado, le pedí el reintegro del dinero de la inscripción, pero él me dijo que no lo podía devolver. Entonces le pregunté si tendría alguna posibilidad de ser aprobado si aprobaba los exámenes del miércoles y jueves y no aprobaba los del viernes. Él me respondió que no había la menor oportunidad. Afirmó enfáticamente: "Es imposible".

De regreso en casa, me arrodillé y oré al Señor, colocando este problema en sus manos. Decidí que haría las pruebas de los miércoles y jueves, y que el viernes de tarde reposaría, de acuerdo a su voluntad. Y lo hice. Fui el miércoles y el jueves a la noche, y rendí las pruebas de esos días; pero me ausenté a la del viernes, que ya era en sábado, y le pedí al Señor que me ayudara a confiar en él y me olvidara de aquellas pruebas. Y así sucedió. Comencé a pensar que esa Universidad no era para mí.

El tiempo pasó y me olvidé de aquel examen de ingreso. Sin embargo, un determinado día, al pasar frente a la Universidad, observé que había muchos estudiantes en la entrada, esperando recibir el resultado de los exámenes de ingreso. Estacioné mi automóvil y me reuní con ellos. Me acerqué a la pizarra donde estaban publicados los resultados y, con mucha expectativa y un poco de fe, comencé a buscar mi nombre en el grupo de los aprobados para la carrera que yo había escogido. Para mi gran alegría -y para gloria del Señor-, ¡mi nombre estaba allí, en el listado de los aprobados! Verdaderamente, creo que Dios intervino directamente para mi aprobación, por haberle sido fiel.

Aprendí por experiencia que lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios. "Jehová es mi pastor; nada me faltará".

Natanael Santana da Cunha, Unión del Nordeste Brasileño

## **Propuesta para los más pequeños**

Apague las luces y vea cómo se desvanece la luz del día mientras los últimos rayos del sol se pierden en el horizonte. Este es un espectáculo digno de ser contemplado en familia. Mencione a los niños que no debe pasar un solo día, sin que hablemos a alguien de que Jesús vuelve. ¡Los pequeños son grandes misioneros! Elaboren algunas tarjetas para repartir. Incluyan promesas bíblicas en ellas.

## ¿Quiénes recibirán el sello de Dios?

Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Apocalipsis 7:2, 3.

**E**l sello del Dios viviente será colocado únicamente sobre los que tengan un carácter semejante a Cristo.

Así como la cera toma la impresión del sello, así el alma debe recibir la impresión del Espíritu de Dios y retener la imagen de Cristo.

El sello de la Ley de Dios se halla en el cuarto mandamiento. Es el único de los diez que presenta el nombre y el título del Legislador. Lo declara Creador de los cielos y la Tierra y de ese modo demuestra su derecho a la reverencia y la adoración. Fuera de este mandamiento, no hay nada en el Decálogo que revele por autoridad de quién se da la Ley.

Los israelitas colocaron una señal de sangre en los dinteles de sus puertas para demostrar que eran propiedad de Dios. Del mismo modo, los hijos de Dios llevarán el signo que Dios ha señalado. Se pondrán en armonía con la santa Ley de Dios. Se coloca una marca sobre cada uno del pueblo de Dios tan ciertamente como se colocó una marca sobre las puertas de los hebreos para librar al pueblo de la destrucción general. Dios declara: "Y díles también mis sábados, que fuesen por señal entre mí y ellos" (Ezequiel 20:12).

Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en sus frentes -no es un sello o marca que puede verse, sino un asentamiento en la verdad, intelectual y espiritualmente, de modo que no pueden ser movidos-, tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado y preparado para el zarandeo, éste vendrá. De hecho, ya ha comenzado; los juicios de Dios ya están sobre la Tierra, para que sepamos lo que se avecina.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Plantee a los niños lo siguiente: Adán y Eva estuvieron junto a Jesús en el primer sábado del Edén. Si pudieras preguntarles acerca de ese día, ¿qué te gustaría saber?

## La verdadera santificación

**Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. Hechos 20:32.**

¿Qué es santificación genuina? Lee Éxodo 31. En ese capítulo podemos comprender el término, porque Dios mismo lo ha definido. El Señor Jesús había dado directivas especiales acerca de cómo construir el tabernáculo. Como los hijos de Israel habían sido obligados a trabajar en sábado, el carácter sagrado de ese día no se preservó. Siendo esclavos en Egipto, habían perdido en gran medida el conocimiento del sábado. Esta es la razón por la que los mandamientos de Dios fueron dados en medio de una temible grandeza sobre el monte Sinaí. El Señor quería preservar el sábado en particular, y sabía que el pueblo olvidaría el mandamiento del sábado y que, en su celo, el trabajador diría: "Esta obra es del Señor, y está bajo su supervisión; por lo tanto podemos realizar su obra sin observar el sábado". Por eso, el séptimo día fue distinguido como memorial de Dios y debía ser santificado para el Señor, a fin de que el pueblo supiera "que yo soy Jehová que os santifico". Esto es santificación genuina.

Pero la obra necesita ser más profunda y afianzarse en la vida y el carácter. Algunos han pensado que fácilmente podrían persuadir a un pecador a abandonar sus ídolos, a guardar los mandamientos de Dios, a creer que Jesús vendrá pronto en las nubes de los cielos. Cuando no logran despertar el interés ni el deseo de escudriñar las Escrituras para ver si estas cosas son la verdad; cuando no ven que la convicción se posesiona de las mentes de aquellos que transgreden la Ley de Dios; cuando son frecuentemente confrontados con excusas baladíes, con indiferencia u oposición decidida y con el ridículo; cuando sus oyentes se apartan arrojando oprobio sobre la santa Ley de Dios, se desaniman. Donde esperaban éxito, se encuentran con derrota. No tienen paciencia sufrida y fe inalterable.

¡Oh, cuántas lecciones tendrán que aprender los que son jóvenes en la fe y en el trabajo de ganar almas para Cristo! Algunos aprenderán en las derrotas y el fracaso las lecciones que no hubieran obtenido de otro modo, pero unos pocos rechazos tienen una influencia tan desalentadora que la chispa de la gracia casi llega a extinguirse en sus propias almas. Piensan que no vale la pena emplear esfuerzos para salvar a las almas y dejan de brillar como luces en el mundo. Muere en ellos el pensamiento de apartar a las almas de los errores de sus caminos, el sentido de obligación de impartir a otros la preciosa luz de la verdad, y no hacen nada.

Estas dificultades, la oposición, los chascos y el desánimo deben ser enfrentados otra vez en forma más definida e intensa, y deben ser firmes como una roca a los principios. Si somos cristianos, debemos ser como Cristo, debemos reflejar la luz.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Consigan o fabriquen un instrumento musical bien sencillo para que los niños ejecuten. Con una hoja de papel se puede preparar una especie de corneta. El cilindro, de diferentes diámetros, producirá sonidos distintos. El niño puede acompañar los cánticos familiares durante el culto, con reverencia. Hable de la alabanza, basado en el Salmo 100.

## La pesca maravillosa

**Pero yo cantaré de tu poder, y alabaré de mañana tu misericordia;  
porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia.**

Salmo 59:16.

**M**i familia comprobó, de forma maravillosa, la disposición de Dios para bendecir a sus hijos fieles. Somos pescadores, y vivimos en Ceará, Rep. del Brasil. Cada día, las catorce familias de nuestro poblado, se empeñan en una lucha para garantizar la supervivencia.

Para pescar, se utilizan grandes jaulas como trampas, construidas de bambú, de tal manera que, cuando la marea sube, los peces entran y quedan atrapados al descender las aguas. Habíamos instalado catorce trampas, una por cada familia de nuestra pequeña localidad.

Un día, una de esas familias decidió bautizarse y formar parte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Inmediatamente después del bautismo, sucedió algo sorprendente: ningún pez entraba en su trampa. Fue una semana angustiante, pues la trampa seguía vacía y la renta de la familia se vería seriamente comprometida. Pasó un mes completo pero, inexplicablemente, no había peces en la trampa. La deuda de esta familia en el almacén local ya era considerable.

Las familias vecinas consideraban que la situación por la cual esa familia estaba pasando era resultado directo de la nueva fe que habían abrazado. "Es porque ustedes guardan el sábado", decían. "Desistan de guardar el sábado, y ustedes volverán a atrapar peces".

"No negaremos a nuestro Salvador", respondieron los nuevos creyentes en Cristo. "Preferimos morir a desobedecer a Dios". Comenzaron a ser constantes las oraciones buscando la ayuda del Señor. Después de una de esas oraciones, sucedió un milagro: ¡un jueves de madrugada, un pez de 100 kilos quedó atrapado en la trampa! Movilizados por la gratitud, los pescadores se arrodillaron en la misma playa y le agradecieron a Dios por esa bendición.

El viernes por la mañana, había tres grandes peces más en la trampa. A la puesta del sol, había seis peces más. Esta familia había decidido respetar el sábado bíblico, por lo tanto, resolvieron recoger los peces solamente después del día del Señor.

Los vecinos les decían que estaban locos, pero ellos continuaron firmes. "Únicamente recogeremos la pesca después del sábado".

Los pescadores vecinos estaban esperando que los peces reventaran la jaula, debido al peso. Sin embargo, los pescadores adventistas guardaron el sábado. Solamente después de la puesta del sol fueron a recoger los peces. Encontraron 22 peces grandes y otras decenas de peces menores. ¡En total sumaban 2.500 kilos de peces!

Esa familia trabajó toda la noche, vendió los peces, guardó algunos ahorros en el banco y, en gratitud al Señor del sábado, pagó la mitad del costo que requería la construcción de una capilla en la aldea.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Piensen cuál de todos los colores que Dios usó en la creación fue mencionado en primer lugar (Génesis 1:11). Motive la respuesta, pidiendo que su pequeño vaya al jardín y traiga algunas hojas de diferentes plantas.

## Premio a la fidelidad

**No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. Isaías 41:10.**

**M**e llamo Fernanda Benítez y me preparé para servir a Dios como enfermera. Ahora vivo en el distrito de Curva, Rep. del Brasil.

Uno de mis objetivos era conseguir un trabajo en el área de la salud, como enfermera. Un día, recibí una buena oferta de trabajo de una de las más prestigiosas compañías financieras de Montevideo, Rep. del Uruguay. Acepté la propuesta y, en el momento de la entrevista inicial, presenté mi necesidad de tener los sábados libres por razones de principios religiosos.

La respuesta fue que este arreglo de horarios tendría que plantearse a la supervisora de mi turno. Cuando llegó el viernes, hablé con la supervisora para obtener una respuesta positiva a mi pedido; pero ella me dijo que, lamentablemente, tendría que cumplir con mi horario, porque podrían necesitarme para atender emergencias. Si me retiraba, perdería el trabajo. Esta situación me llevó a orar fervorosamente. Hablé con mis familiares y hasta con mi pastor. Todos se unieron en una cadena de oración, en el marco del programa devocional de las 40 madrugadas.

El lunes siguiente me informaron que me habían cambiado de área y de turno. Pero mi nueva supervisora era aún más intransigente, sumamente estricta, y me dijo que si no trabajaba, sería despedida. Otra vez solicité intercesión en oración y sucedió un milagro: mi supervisora se enfermó y entró otro supervisor en su reemplazo. Él sabía de mis faltas los sábados, sin embargo, necesitaba una persona eficiente y de confianza. Se propuso ayudarme a seguir disfrutando de los sábados libres.

Alabamos a Dios porque él siempre nos sorprende en las pruebas que parecen imposibles, su providencia y su gran amor premian nuestra fidelidad. Actualmente soy líder JA, y me gusta motivar a los jóvenes a ser fieles y a servir a Dios en primer lugar, antes que a los hombres.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Elegir a alguien para que represente (dramatice, actúe) el papel de un personaje bíblico destacado por ser fiel a Dios en todas las cosas. La familia deberá adivinar de quién se trata. Sugerencias: Job (rascándose con una teja); Esteban (siendo apedreado); Pedro (sanando en la puerta del templo de Jerusalén).

# Mi Dios es real

**De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Job 42:5.**

**A** pesar de que ya estaba cursando el ingreso a la Universidad, no sabía en qué facultad deseaba estudiar. Entonces, le pedí a Dios que me orientara con respecto a mi futura profesión y me decidí por la Biología y la Medicina. Dios me guió en esa elección y actualmente me siento realizada en el área médica.

Ingresé a la Facultad y, a partir del tercer año, comencé a tener serias dificultades con el sábado. Tuve que sufrir al negociar con los profesores, pero tenía la certeza de que Dios me había colocado allí, y no querría jamás hacer ninguna cosa que fuera contra su voluntad.

Al principio, pude reorganizar algunos compromisos académicos. Pero llegó la hora de cursar las materias de práctica de la cirugía. Lo que hacía que esa asignatura fuera especial era el hecho de que el profesor titular fuese extremadamente rígido e inflexible, y todas las pruebas eran en sábado! Para mi sorpresa, la primera prueba fue marcada para un miércoles, debido a un imprevisto del profesor. Yo no creo en las coincidencias. Entendí que Dios me estaba dando una oportunidad para mostrar buenos resultados. Estudié mucho y obtuve una de las mejores notas. Mis amigos, al ver mi alegría, intentaron desanimarme, recordándome que las tres pruebas restantes estaban estipuladas para los sábados.

Me coloqué en las manos de Dios, y él me mostró que estaba al mando. Tuve la oportunidad de rendir las pruebas siguientes en otros días. Mientras tanto, como parte de los requisitos indispensables, se incluía asistir a una cirugía durante el sábado. En ese caso, era obligatoria la presencia del alumno.

Entonces me di cuenta que no había otra salida. Tenía que hablar con mi profesor. Mientras juntaba coraje, fui testigo de sus palabras negativas ante un pedido de una compañera para ausentarse por causa de un congreso internacional. Sin embargo, cuanto más grande es el problema, más grande es el milagro. Con mucho tacto y respeto, formulé mi pedido. Para mi sorpresa, él respondió afirmativamente, y después me preguntó el porqué. Le respondí que era una alumna adventista. En el mismo momento, él se dirigió a su secretaria y le dijo: "Ésta es la única alumna que está autorizada a faltar". La segunda pregunta que él me hizo fue: "Tengo solamente una curiosidad: ¿cómo conseguirás recibirme guardando el sábado?" Respondí con sorpresa: "Todavía no lo sé, profesor. Mataré un león por vez y espero encontrar más personas como usted en mi travesía".

Actualmente estoy en el sexto año, y todavía tengo muchas dificultades debido al sábado. No sé si podré recibirme con mi grupo de compañeros; sin embargo, aprendí a confiar en un Dios real, mi mejor amigo. Su voluntad se cumple siempre, incluso cuando no entiendo sus razones. Pero sé que esto es lo mejor para mi vida.

Mariana Zanatta, Unión Central Brasileña

## ***Propuesta para los más pequeños***

Imprimir alguna marca (lavable) en el dintel de la puerta de su casa y recordar la historia de cómo esa señal salvó la vida de los primogénitos de las familias hebreas en Egipto. ¡El sábado también es una señal divina de los verdaderos hijos de Dios!

## Un ayuno de 40 sábados

**Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.** Juan 16:13.

**M**e llamo Sergio Miranda, vivo en la ciudad de Concepción, en el sur de Chile, con mi esposa, Luz María, y cuatro hijas.

Yo notaba que Luz sentía como si algo le faltara a nuestra hermosa familia. Su hermana frecuentaba una iglesia evangélica y le contaba lo bien que se sentía al conocer más de Dios y al frecuentar la comunión de la iglesia.

Un día, Luz aceptó la invitación de su hermana y la acompañó al templo. Allí comenzó a estudiar la Biblia con verdadera sed espiritual por encontrar la verdad. Así fue descubriendo las maravillosas promesas de Dios y creyó de todo corazón. Yo también comencé a asistir a la iglesia y a estudiar la Biblia. En el plazo de un año, ambos nos unimos a la iglesia y durante los quince años siguientes, fuimos fieles miembros de la congregación.

Estudiando el libro de Jeremías, Luz leyó que Dios quería realizar un nuevo pacto con su pueblo. Entonces comenzó a orar para que Dios grabara la Ley en su corazón.

Un día sucedió algo inesperado, el servicio de televisión por cable dejó de funcionar y nos vimos obligados a sintonizar las señales de televisión abierta (por aire). Fue de ese modo que sintonizamos por primera vez la señal Nuevo Tiempo.

Los mensajes que escuchamos nos gustaron mucho y durante varias semanas asistíamos diariamente a los mensajes frente al televisor. Luz instaló uno en la cocina para ver la programación completa y luego compartía con sus amigas los maravillosos mensajes que escuchaba.

Sin embargo, había un tema que a Luz no le gustaba escuchar. Era el día de reposo bíblico, el sábado. Nunca había escuchado hablar de eso. Yo también escuché los mensajes sobre el sábado y verificamos que se trataba del cuarto mandamiento, registrado en Éxodo 20.

Una noche, Luz compartió con nuestras hijas la verdad bíblica acerca del día de reposo, pero ellas no se sorprendieron con la noticia, pues ya habían llegado a la misma conclusión por su propia cuenta. Conocían todos los versículos que mostraban esta gran verdad. A partir de ese momento, toda la familia decidió guardar el sábado y decidimos hacer un ayuno de 40 sábados, a fin de que Dios nos guiara, de alguna manera, a toda la verdad.

Después de esto, asistimos a una conferencia y nos contactamos con el pastor adventista del distrito, que comenzó a visitarnos y a estudiar la Biblia en nuestro hogar.

Finalmente, el 28 de abril de 2007, todos nos bautizamos en la iglesia adventista local.

Sergio Miranda, Unión Chilena

### **Propuesta para los más pequeños**

Permita que el niño/a reproduzca en papel o cartón (o algún otro material) las tablas de la Ley. Destacar la división correcta: los 4 primeros mandamientos, que muestran nuestro amor a Dios, en la primera tabla; y los otros 6, que muestran nuestro amor al prójimo, en la segunda tabla. Resaltar el cuarto mandamiento. Preguntar: ¿Por qué el sábado está colocado en esa posición, entre los diez?

## El sábado, tiempo de Dios

**Sucedará que de una luna nueva a otra, y de un sábado a otro, toda la humanidad vendrá a postrarse ante mí -dice el Señor-.**

Isaías 66:23.

Corría el año 1992, y ya había concluido los estudios bíblicos de la serie *La Fe de Jesús*. Sentí que era el momento de pedir el bautismo. Desde 1989 trabajaba en una empresa de fotocopias. Cuando avisé a mi jefe que no trabajaría los sábados, me dijo que buscara inmediatamente al gerente, a fin de informarle que no estaría más a disposición de la empresa los sábados. Y eso fue lo que hice. Llegué más temprano que lo usual y hablé con el señor Rafael Pacini. Mi patrón pertenecía a una familia cristiana tradicional, y me dijo: "¡No hay problema! Pero si faltas el sábado, tampoco regreses a trabajar el próximo lunes. Solo preséntate para arreglar las cuentas".

No me gustaba la idea de perder mi primer empleo; por lo tanto, continué yendo los sábados. Pasado algún tiempo, junté el coraje suficiente y hablé nuevamente con el señor Pacini para solicitar el sábado libre. La respuesta de él fue la misma, pero, esta vez, yo estaba dispuesto a dar testimonio. Asistí a mi iglesia el sábado por la mañana, después al Culto Joven y, durante todo el tiempo, me mantuve en oración. El domingo, fui a la reunión del Club de Conquistadores e inmediatamente volví a mi casa para poder seguir orando.

Mis padres no me apoyaban en mi decisión, y afirmaban que estaba equivocado y que debía trabajar el sábado para no perder el empleo.

El lunes fui temprano al trabajo, preparado para que me retaran o, quizás, para ser despedido definitivamente. El señor Pacini apareció temprano también y le ayudé a subir la persiana de la empresa. Comencé a realizar mi trabajo, y quedé esperando el reto, pero él no me dijo nada. Esperó a que llegaran los demás empleados y me llamó a su oficina. Allí me dijo: "Tú dijiste que no vendrías el sábado y lo cumpliste, ¿no es cierto?" Respondí afirmativamente. Él, nuevamente, me dijo: "Tú tienes coraje, ¿eh?". "Sí, señor", respondí. Entonces, él dijo algo que alegra mi corazón hasta el día de hoy: "Este es el tipo de empleados que yo necesito. Que digan una cosa y que cumplan con lo que dijeron, cueste lo que cueste. Ve a trabajar". Yo continué trabajando allí por más de tres años.

Actualmente trabajo directamente para la iglesia, y siempre le agradezco a Dios por su protección y su cuidado.

Peterson Walber  
Unión del Centro-Oeste Brasileño

### **Propuesta para los más pequeños**

Fabriquen una corona de papel dorado, agréguele vistosas piedritas de colores. Mencione que en el cielo todos recibirán una corona, pero no habrá corona sin estrellas. Cada estrella representa a alguien a quien ayudamos a conocer a Jesús. Pida que el niño ore fervorosamente por algún amigo y su familia. Llámelo por teléfono e invítelo a ir a la iglesia el sábado.

# Fidelidad puesta a prueba

**Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.**

Apocalipsis 2:10.

**M**i primer contacto con la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue cuando tenía 17 años, pero en ese entonces no practicaba la verdad del sábado. Por las mañanas intentaba asistir a los cultos, y apreciaba el estar allí; pero, por las tardes salía con mis amigos al cine; y por las noches, generalmente, iba a algún baile, aunque siempre respetando los horarios impuestos por mi familia.

Si bien crecía mi conocimiento de la Biblia, un sábado, presionada por los profesores de la universidad nacional donde estudiaba, hice un examen, y puedo asegurar que fue lo más catastrófico de mi historia estudiantil. Mi conciencia me decía que yo no debía estar allí. Especialmente me cuestionaba qué les iba a decir a mis compañeros, quienes ya estaban comenzando a conocer mi nueva fe. Reprobé ese examen, pues prácticamente no pude escribir nada. Sentí que Dios me había dado una gran lección, aprendí sufriendo, y le pedí perdón a Dios por la trasgresión del sábado.

Debo agradecer al pastor de mi iglesia, que me animó a decidir por Dios y a romper el noviazgo con un joven bueno, pero que no aceptaba mi fe. También dejé de frecuentar las fiestas de antes y el cine. Mis amigos de la iglesia comenzaron a invitarme a los programas de jóvenes y a los juegos sociales los sábados por la noche y mis sábados comenzaron a ser muy agradables.

Después de mi bautismo, las luchas en la Universidad comenzaron a ser más fuertes. Estaba cursando materias que demandaban concurrir a seminarios y aulas prácticas los viernes de noche y los sábados.

Me acuerdo como si fuera ayer que el jefe del Departamento de Ciencias, al explicar mi situación, me dijo: "Otros como tú debieron desistir de su fe, Dios quiere que tú avances". Las dos cosas eran ciertas, pues conocí jóvenes adventistas que estudiaban en mi Facultad quienes renunciaron a su fe. Yo no quería ser de ese grupo. ¿Acaso sucedería eso conmigo? Sin embargo, Dios quería mi progreso.

Decidí ser brillante en mis estudios, ya que no hay profesor que se niegue a apoyar a un buen alumno. De ese modo, en los años siguientes salí victoriosa, no sin mucho sacrificio, pues tenía que cursar clases en otros horarios más complicados y rendir sola todos los seminarios. Si hubiera asistido los sábados, sería apenas una oyente más. Pero aprendí cada día más, no solamente sobre ciencias, sino también sobre la fidelidad del Señor.

Terminé con éxito mi carrera, tuve que estudiar durante un período más largo de tiempo, pero Dios me dio la oportunidad de trabajar en la Universidad, en mis horas libres.

Sí, Dios me bendijo y continúa bendiciendo mi fidelidad. Alabado sea el Señor del sábado.

Pola (seudónimo)  
Unión Peruana del Sur

## ***Propuesta para los más pequeños***

Mostrar la imagen de una oveja. Jesús narró una historia en relación con este animal y el sábado. Léanla en Mateo 12:11. Imaginen la situación y represéntenla.

# Los milagros no se explican

Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos;  
a ti cantaré salmos entre las naciones. Salmo 108:3.

**M**e llamo Clarita Ramos. Estudié Odontología en la Universidad del Valle, Cochabamba, Rep. de Bolivia. Una de mis profesoras, al iniciar el semestre de estudios, anunció que todas las prácticas de su materia se realizarían únicamente los sábados.

Algunos dicen que soy sincera y simple, y aproveché estas virtudes para hablar con mi profesora, explicándole que, por ser adventista y guardar el sábado, de acuerdo con mi fe y con la Biblia, no podría asistir a las clases prácticas y, si tal vez podría haber alguna solución para mi situación especial. Sin embargo, la profesora, delante de todos los alumnos, me calificó de fanática, extremista y retrógrada. Yo me sentí ofendida y me quedé en silencio, mientras oraba mentalmente a Dios.

Decidí entonces contarle a mi padre, el pastor Orlando Ramos, que si la situación de las clases prácticas y de las demás materias que eran dictadas en sábado no se solucionaba, terminaría mi carrera al menos dos años más tarde de lo programado y, en tono de broma, agregué que “la terminaría caminando con un bastón”.

Mi padre me felicitó por mi valiente actitud y me animó a continuar firme en mi posición. Él prefería tener una hija que terminara la carrera “caminando con bastón”, en lugar de tener una hija infiel que se recibiera en menos tiempo. Me pidió que orara y que él, por su parte, oraría por mí.

Pasaron algunos días y, emocionada, le pude contar lo siguiente: “Papá, mi profesora me pidió disculpas por haberme tratado mal delante de mis compañeros de clase y me felicitó por ser fiel a mis principios y a Dios, y, además de eso, ¡estableció mis clases prácticas para otro día!”

Dios bendijo mi fidelidad. Nunca transgredí el sábado mientras estudié en la Universidad y terminé mi carrera caminando sin bastón. ¡Alabado sea el Señor!

Clara de Ramos  
Unión Peruana del Norte

## ***Propuesta para los más pequeños***

Esta actividad durará toda la semana. A través de la elaboración de un germinador (colocar dentro de un frasco una semilla en algodón humedecido durante 7 días a la luz), el niño verá cómo nace un plantita y podrá comprobar el misterioso poder del Dios que nos invita cada sábado a reconocerlo como Creador y Redentor.

## Lo bendijo y lo santificó

**El séptimo día, Dios concluyó la obra que había hecho, y cesó de hacer la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día y lo consagró, porque en él cesó de hacer la obra que había creado.**

Génesis 2:2, 3.

**H**abía una vez un inteligente y consagrado vendedor de naranjas, que trabajaba en el mercado de una pequeña ciudad. Sus naranjas eran las mejores del mercado y estaban siempre a un precio un poco más bajo que las de los otros puestos. Tenía muchos clientes, incluyendo al cura de la iglesia católica cercana al mercado. Cerraba su puesto cada viernes a la mitad de la tarde y lo mantenía cerrado todos los sábados. El sacerdote lo visitaba a menudo y conversaban, aunque brevemente, como dos grandes amigos. Un día llegó a su puesto, de muy buen ánimo, y retomó el tema constante de conversación.

-José -le dijo, en tono de confianza, como queriendo hablar con cierta intimidad- tú pierdes dinero cada sábado. Somos muchos los que te compraríamos ese día. Tú eres un hombre bueno y tus naranjas son excelentes. No es justo que tú seas perjudicado. Después de todo, Dios te va a salvar igual.

-Muchas gracias, padre -le dijo, en el mismo tono, y tratando de abrirle el corazón como un verdadero feligrés de su parroquia que confiara plenamente en él-. Pero no creo que yo esté perdiendo dinero alguno. Usted no compra el sábado, pero cada viernes lleva todo lo que necesita para el fin de semana. Lo mismo ocurre con los otros clientes.

-De todas maneras, hijo, no hay ninguna diferencia entre un día y otro. Todos los días de la semana son iguales. Tienen las mismas horas, tienen una parte de día y otra de noche, nada hay que distinga un día del otro. Mira -agregó con cierto entusiasmo repentino, como si hubiese descubierto el argumento incontrovertible. Con seguridad, pero con cuidado, escogió siete naranjas de gran tamaño. Todas iguales. Parecía que un torno las hubiera formado con la misma medida-. Mira -repetió, mostrándole el conjunto, con verdadera convicción del resultado y las puso en fila, una detrás de la otra-, ésta es el primer día, la que sigue es el segundo-. Y sucesivamente dio a cada naranja el nombre de un día de la semana. Después, revolvió todas las naranjas y dijo:

-Dime, José, ¿cuál es el séptimo día?

-De nuevo, padre -le dijo con calma-, no presté atención-. El sacerdote hizo la fila y repitió los nombres.

-Ésta es el séptimo día -terminó el cura. Y el vendedor rápidamente, antes que las revolviere, la tomó, y sacando un cuchillo, mientras cortaba una franja de cáscara alrededor de la naranja, dijo: -Y Jehová bendijo el séptimo día -y sacando otra franja en sentido contrario, agregó: -Y lo santificó. Ahora, padre, confúndalas como quiera, yo siempre sabré cuál es el séptimo día.

### **Propuesta para los más pequeños**

En una tarde de verano, celebre el culto de la puesta del sol al aire libre y, cuando salgan las estrellas, recuéstense sobre el pasto e intenten contarlas. ¿Cuántas lograron contar? Dios sabe el nombre de cada una de esas estrellas. Y prometió a Abrahán que sus hijos fieles serían tantos como las estrellas y la arena del mar.

## Día de reposo universal

Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

Isaías 56:6, 7.

**P**ara ti, mi Dios, no hay extranjeros. Nosotros inventamos la separación. Nos dividimos en grupos nacionales, en grupos étnicos, en grupos sociales, en pandillas, en toda clase de agrupaciones que levantan sus fronteras propias alejando a las personas unas de otras. Pero tú nunca separas. Unes. Tú llamas a cada uno, no importa de dónde venga –si de tu propio pueblo unido a ti como tus hijos, o de otros pueblos que de ti se han separado–, a cada uno llamas tú para que en ti se integren todos en un solo pueblo sin fronteras. Y el sábado, como verdadero día de reposo, pertenece a todos ellos porque es tuyo. Y tu sábado es la más concreta marca de tu señorío universal. Tú eres Dios de cada ser humano que ha existido y existe en esta tierra. Es verdad, existen los rebeldes, los incrédulos, los que alejados de ti prefieren vivir en la distancia. Son seres de la soledad y la tristeza. No quieren admitir que tú eres Dios. Pero su extraña posición no te reduce. Tú no dejas de ser Dios porque te nieguen. Su pequeñez incrédula los modifica a ellos. No a ti. Tú eres el mismo Dios inalterable que los hizo con poder ilimitado y con sapiencia. El incrédulo te niega con la voz y su silencio, pero tú sigues presente en cada paso que de ti se aleja, porque nunca dejas tú de ser el Dios que busca y que redime.

Tu sábado es también una señal de salvación y vida eterna.

Acuérdate –dijiste al pueblo de Israel– que fuiste siervo en tierra de Egipto y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo (Deut. 5:15).

Era tu plan que la observancia del sábado, debidamente respetada, mantuviera constantemente su poder libertador, sacando a las personas de la abyecta esclavitud en un Egipto de trabajo irracional y desmedido que no se restringe a un país determinado, ni reduce su existencia a un tiempo definido, sino que abarca a las naciones todas de la tierra, incluyendo los tiempos repetidos en la historia entera.

Todo ser humano necesita ser librado del amor a las ganancias, la codicia, el egoísmo y el pecado del poder y la opresión social que crean la escasez en unas mesas y llenan de riqueza los cofres de los otros. La cruz fue nuestro éxodo del mal y del pecado, de la opresión por el trabajo que nos esclaviza; y el reposo de Dios, en cada sábado, nos trae su poder libertador, con la delicia de su bendición y su abundancia compartida.

### **Propuesta para los más pequeños**

Busque en los evangelios pasajes bíblicos que indiquen qué cosas hacía Jesús los sábados cuando estuvo aquí en la Tierra.

## Una señal de Dios

**Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Éxodo 31:13.**

**E**staba viajando solo por primera vez hacia Nosoca Pines Ranch, en Carolina del Sur, Estados Unidos. Me dirigía a un retiro espiritual y hasta el momento todo había ido muy bien. Último tramo del camino. Faltaban pocos kilómetros y yo iba sintiendo una grata sensación de bienestar y una calmada seguridad, porque no había equivocado ninguna de las muchas indicaciones que recibí para encontrar el lugar. Cuando llegara a la señal con el nombre del campamento, debía doblar hacia la izquierda y ese camino me llevaría directamente al destino.

De pronto percibí que la distancia era muy larga. Controlé los kilómetros recorridos y eran muchos. Reduje la velocidad y una pequeña inquietud se apoderó de mí, como si hubiera penetrado en un lugar más frío. Mi atención se concentró buscando la señal en el camino, y no llegaba. La inquietud se hizo una clara sensación de soledad y de vacío. "No puede ser, yo me decía, no hay señal". Y luego, más intensamente, como abriéndome una herida, la sentía. Y la señal, tan simple como es la rutinaria simplicidad de ese pequeño letrero en el camino, se me había tornado el elemento más vital del viaje. Y retorné. Ya no podía seguir. Al recorrer de vuelta ese camino, mi mente no lograba pensar en nada más que en el letrero. Yo esperaba encontrarlo, ahora, al otro lado del camino. Otra vez anduve demasiado y no lo vi. Tenía que estar en la cumbre de esos cerros y ya estaba bajando por el otro lado. Me volví de nuevo y ahora... ¡Sí, allí estaba la señal! ¡Qué alivio! Con qué seguridad doblé a la izquierda para llegar a mi destino.

Tú me diste una señal para saber, y dijiste: Santificad mis días de reposo, mis sábados, y serán por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios (Ezequiel 20:20).

Israel tenía dos señales del pacto o relación contigo: La circuncisión, señal en la carne; y el sábado, señal en el corazón. El sábado estaba relacionado con el nuevo pacto y con la santificación. Si guardáis el sábado -dijiste a Israel-, sabréis que yo soy vuestro Dios y que soy yo quien os santifica. De esta manera tú juntaste el sábado a la sangre porque la sangre es el medio de la santificación y el sábado, su señal. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta (Heb. 13:12).

Podemos andar por la vida muy confiados; pero si perdemos la señal, toda la vida se altera negativamente: Quedamos desligados de tu pueblo y el pacto se deshace. Sólo nos queda la oscuridad de la ignorancia. Si no existe la señal de santificación, tampoco la santificación existe. Sin embargo, si guardamos el sábado, sabemos que la sangre de Cristo, además de justificarnos, nos santifica.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Imaginar el momento del culto sabático en el Cielo. ¿A quién les gustaría tener al lado? Solicitar a los niños que mencionen los personajes bíblicos que más admiran, y que expresen por qué los eligieron.

## Un día para hacer el bien

**¡Cuánto más vale un hombre que una oveja! Por lo tanto, está permitido hacer una buena acción en sábado. Mateo 12:12.**

**E**ntró en la sinagoga. Como siempre, los ojos de todos se volvieron a él, incluyendo a sus enemigos, que lo observaron de manera muy especial. Entre los adoradores había un hombre con una mano seca. Un caso triste. El Hijo del hombre vio la necesidad del hombre, pero también se dio cuenta de los riesgos que corría si intentaba sanarlo. Era sábado. No sería un problema desde el punto de vista divino y en armonía con el objetivo que Dios le dio al sábado. Pero los enemigos de Cristo pensaban diferente. Sus prejuicios lo condenarían. Pero el Hijo nunca se dejó atemorizar por nada. Él sabía lo que era recto delante de Dios; y sólo aceptaba la voluntad del Padre para determinar sus actos. Nada más, ni siquiera su propia voluntad, actuaba independiente de la de Dios.

Procedió de manera dramática. "Levántate -dijo al hombre- y ponte en medio". La visión del pobre hombre, limitado por su defecto físico para enfrentar sus obligaciones de la vida, no podría sino despertar un sentimiento de misericordia. Pero Jesús sabía que en las opciones religiosas falsas, hay poderes superiores a la fuerza de los valores humanitarios. Sabía que sus enemigos habían construido una barrera de tradiciones, encarcelando el sábado, y se ofenderían si él hacía alguna cosa para ayudar al necesitado. Pero no vaciló.

¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? (Mar. 3:4).

Silencio. Sus enemigos callaron porque los había enfrentado con sus propias enseñanzas. Ellos decían que no hacer el bien, teniendo la oportunidad de hacerlo, era igual que hacer el mal; y la negligencia en proteger la vida, equivalía a una acción para matar. Pero el corazón de ellos, empaquetado en su propia dureza, los enmudeció. Cristo se entristeció, intensamente, hasta el enojo. Se enojó con el único enojo que no es pecado: el enojo contra el pecado. Y dijo al hombre: "Extiende tu mano". Él la extendió. Todos, mirando la mano lisiada, no vieron que era peor tener un corazón reseco, endurecido y con grietas, por las tradiciones. Sus enemigos preferían dejar a un hombre sufriendo, en lugar de violarlas; preferían conspirar contra la vida del Hijo de Dios, en lugar de abolirlas. Pero nada dijeron, por temor. Jesús, entonces, restauró la mano y fue sanada.

Sus enemigos eran capaces de sacar una oveja que cayera dentro de un pozo, en sábado, pero no ayudarían a un ser humano en necesidad. ¿Qué vale más, el animal o el ser humano? La respuesta es obvia, pero toda religión que rechaza tu soberanía, invierte los valores y protege más al animal que al ser humano, por egoísmo. En cambio, la religión que acepta tu soberanía y no rechaza tu voluntad sino que la obedece, hace el bien.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Caracterice a su pequeño de tal forma que sea el "hombre de la mano seca", a quien Jesús curó el sábado. Narre la historia que se encuentra en Mateo 12:10-13 y explique especialmente la conclusión de Jesús, mencionada en el versículo 12.

# Cristo y el sábado

**El sábado ha sido hecho para el hombre,  
y no el hombre para el sábado. Marcos 2:27.**

La relación de Cristo con la institución del sábado fue sumamente dinámica. La mayoría de las referencias al sábado en el Nuevo Testamento ocurren en relación con los milagros de sanidad de Jesús. Cinco veces en los Evangelios Jesús hizo milagros de sanidad en el sábado, sin contar la expulsión de demonios en sábado (Mar. 1:21-28), ni la curación de la suegra de Pedro (Mar. 1:29-31), que posiblemente ocurrió en sábado.

Estos milagros fueron: La curación del hombre de la mano seca (Mat. 12:14), el enderezamiento de una mujer encorvada (Luc. 13:10-17), la curación del hombre hidrópico (Luc. 14:1-6), el sanamiento del paralítico de Betesda (Juan 5), y el milagro que hizo ver a un hombre ciego de nacimiento (Juan 9).

John Brunt señala que los milagros sabáticos de Jesús no fueron fruto de la coincidencia; que más bien muestran que él deseaba desafiar la manera en que los judíos habían transformado la observancia del sábado en un día de reglas y ritos. Los israelitas, en vez de recordar al Creador durante el sábado, se dedicaban a recordar todas las reglas que gobernaban su observancia.

Las reglas también contribuían a que se descuidaran las verdaderas responsabilidades impuestas por el amor hacia otros seres humanos. Los religiosos de aquel tiempo valoraban más las reglas que a las personas. Pero el sábado habría de tener un significado muy diferente. Debía recordar a cada ser humano su excelso origen, debía quebrantar las barreras sociales, igualando a amos y esclavos, ricos y pobres, ante la presencia del Dios soberano.

Para Jesús, las personas eran más importantes que la observancia legalista del sábado. Al decir que el sábado fue hecho "por causa del hombre", Jesús no redujo la importancia del sábado, sino que la aumentó. En esencia, estaba diciendo que el sábado había sido instituido para la felicidad y el bienestar del hombre.

Es durante el sábado que podemos disfrutar de la presencia de Dios en nuestra vida. Sin el sábado, la vida sería trabajo y lucha incesantes. Cada día sería igual que el otro. Pero cuando llega el sábado, tenemos 24 horas de oportunidad para relacionarnos íntimamente con Jesús, disfrutar de la comunión con otros seres humanos y del gozo anticipado de la salvación definitiva del creyente.

Señor, permíteme disfrutar del próximo sábado como el día de bendición que debe ser en mi vida.

## ***Propuesta para los más pequeños***

Provea a su pequeño/a de un teléfono celular por unos instantes. Deje que lo manipule y simule hablar con otra persona. Hable acerca de la oración y muestre cómo la línea directa con el cielo siempre está disponible. Elijan el nombre de tres amiguitos por los cuales orar en esta puesta del sol y luego llámenlos por teléfono e invítenlos a ir a la iglesia mañana.

## Un reposo para los cansados

**Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Hebreos 4:9, 10.**

**H**ay un cansancio físico que exige el descanso del cuerpo y de la mente. Cuando llega el fin de cada jornada, o el fin de la semana, nuestros cuerpos piden reposo. Este cansancio del organismo, si no es satisfecho, puede acumularse hasta resultar en serios males físicos y/o psicológicos.

Existe otro tipo de cansancio que se manifiesta en lo más profundo de la naturaleza humana. Es un anhelo inextinguible por un reposo superior, un anhelo que se remonta a nuestro origen. Sabemos que el cuerpo no puede descansar si la mente no está en reposo, y la mente sólo puede reposar en su Creador. Por eso dijo Jesús: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí... y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mat. 11:28, 29).

El sábado ofrece ambos tipos de reposo: El reposo del cuerpo y el del alma. Tomás de Aquino se refería al sábado como el día para tener una vacación con Dios. Esta es la esencia del sábado; el día en que el hombre se dedica a encontrarse con su Creador.

El mandamiento del sábado divide la semana en dos partes: la del hombre y la de Dios. "Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada..." (Éxo. 20:8-11). Y luego destaca el origen distintivo del sábado: "Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó".

Algunos afirman que la observancia del sábado es evidencia de legalismo. El reposo sabático por definición es antilegalista. Implica desistir de nuestras obras para reposar en la obra completa de la redención lograda por Jesús. A eso se refiere el autor de Hebreos cuando dice: Queda "un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas" (Heb. 4:9, 10).

Jesús obró la creación y la redención por nosotros. No podemos hacer nada para merecer ni una, ni la otra. El sábado es símbolo de la gracia de Dios y un preludio de la existencia en comunión directa con él. El sábado es lo que nuestra vida debiera ser y lo que ciertamente será.

Gracias, Señor, por darme el reposo que sólo tú puedes dar.

### ***Propuesta para los más pequeños***

Elabore un corazón con forma de sobre y haga que su pequeño dibuje o escriba cosas que aún necesita mejorar en su vida. Luego, colóquelas dentro del corazón. Repitan juntos, hasta memorizar, Salmo 119:11

# Dios está en el timón

**Encomienda a Jehová tu camino,  
y confía en él; y él hará. Salmo 37:5.**

**E**sta es una historia de fe y fidelidad. El ingeniero y ex-empresario Michel Gorodniuk decidió entregarse a Dios en noviembre de 2008 y, desde entonces, ha enfrentado duras pruebas. Durante la semana previa a su bautismo, las tentaciones laborales lo persiguieron insistentemente. Pero, aún así, había decidido permanecer firme, y fue bautizado junto con su esposa.

Para condensar, Michel pasó el último año antes de su bautismo en la ciudad de Lages, sierra de Santa Catarina, Rep. del Brasil. Después de atravesar dificultades financieras en San Pablo, donde residía con su familia, el ingeniero decidió mudarse a Santa Catarina. Los negocios iban bien, hasta que una estafa por parte de uno de sus socios le provocó serios problemas. En este período, Michel admite que estaba completamente absorbido por su trabajo y dedicaba muy poco tiempo a su familia. Jamás se había interesado por la religión, a pesar de que sus abuelos eran cristianos. La única relación que había tenido con la Iglesia Adventista del Séptimo Día era la visita de un colportor, Sebastián Borges, quien le entregaba la suscripción mensual de la revista Mis Amigos, para sus hijos.

Después del inevitable cierre de su empresa consultora en ingeniería, Michel decidió entregar su vida a Dios por completo y estudió la Palabra de Dios con los adventistas. Conoció muchas verdades bíblicas; entre ellas, la del verdadero día de reposo. Entonces, al mudarse a Santa Catarina, se encontró buscando un empleo. Recibió una propuesta de trabajo con un salario mensual de 16 mil reales (alrededor de nueve mil dólares estadounidenses), pero se le demandaría trabajar los sábados. El ingeniero decidió seguir firme al lado de Dios, aún teniendo que enfrentar dificultades financieras como nunca antes. Entendí que Dios me estaba diciendo que no aflojara. Y no me arrepiento de haber rechazado ese trabajo, afirma Michel.

Aún sin empleo en su área, pero consciente de que Dios está en el timón, Michel, que es un amante de la naturaleza, decidió hacer algo nuevo para concientizar a las personas acerca de la conservación del medio ambiente. Se le ocurrió fundar la empresa Ecoart, un proyecto de sustentabilidad que valoriza la biodiversidad regional.

Michel desarrolló una revolucionaria técnica, inédita en el mundo, para preservar los tallos, las flores, las hojas, los frutos, los granos, las raíces y las semillas, casi intactos, sin necesidad de utilizar productos químicos o conservantes. Así, ha logrado mantener las virtudes naturales de cada material que utiliza para producir en su empresa.

Actualmente, Michel todavía enfrenta algunas dificultades, sin embargo, nunca pensó en abandonar la convicción de serle fiel a Dios por el confort que un gran salario le podría proporcionar.

Michel Gorodniuk, Unión del Sur Brasileño

## **Propuesta para los más pequeños**

Construya barcos de papel y otros materiales, tales como telgopor, madera o cáscaras de nuez. Agrégueles accesorios como velas de tela, etc. Luego, coloque su flota en una fuente con agua para ver cómo se comportan. Mientras miran las dificultades que pueden suceder en la travesía, reflexione con sus hijos acerca de que Dios siempre está en el timón de nuestra vida.



# Índice de referencias bíblicas

Génesis 2:2, 3.....	53	Isaías 56:6, 7.....	54
Génesis 2:3.....	14	Isaías 58:12.....	34
Éxodo 20:8.....	20	Isaías 58:13.....	7,8,9,10,11
Éxodo 20:8, 10.....	28	Isaías 58:14.....	16
Éxodo 20:11.....	13	Isaías 66:22, 23.....	33
Éxodo 31:13.....	55	Isaías 66:23.....	50
Éxodo 31:17.....	32	Ezequiel 20:12.....	37
Levítico 23:3.....	29	Ezequiel 20:20.....	17
Deuteronomio 11:18.....	35	Mateo 5:18.....	22
Deuteronomio 24:22.....	42	Mateo 10:16.....	30
Job 42:5.....	48	Mateo 12:12.....	56
Salmo 5:3.....	38	Mateo 25:21.....	18
Salmo 23:1.....	43	Marcos 2:27.....	57
Salmo 27:3.....	31	Marcos 6:31.....	19
Salmo 34:7.....	12	Marcos 15:42.....	39
Salmo 37:5.....	59	Juan 15:20.....	36
Salmo 59:16.....	46	Juan 16:13.....	49
Salmo 98:1.....	41	Hechos 20:32.....	45
Salmo 108:3.....	52	1 Corintios 10:13.....	24
Salmo 118:24.....	26	2 Timoteo 3:5.....	23
Salmo 119:153.....	27	Hebreos 4:9, 10.....	58
Proverbios 3:6.....	25	Hebreos 10:16.....	40
Lamentaciones 3:22, 23.....	21	Apocalipsis 2:10.....	51
Isaías 41:10.....	47	Apocalipsis 7:2, 3.....	44
Isaías 56:2.....	15		

# FELIZ SÁBADO

**L**legó el sábado! Cuando la familia se reúne para celebrar el inicio de las horas sagradas, se reciben bendiciones que anticipan las delicias de vivir en la presencia de Dios.

La experiencia de entrar en el reposo sabático es vital para la comunión íntima con nuestro Dios. Este tiempo de calidad que él ha reservado desde el principio del mundo funciona como un verdadero templo, y todo ser humano está invitado a entrar en él para beneficiarse con las maravillas que Dios provee a su pueblo.

Una selección de testimonios de fidelidad recompensada, de reflexiones en torno al día de reposo y de actividades infantiles hacen de este libro un material útil para consultar cuando la familia se reúne los viernes por la tarde.

**"Bienaventurado el hombre que guarda el sábado sin profanarlo, que persevera en ello, y se guarda de todo mal" -Isaías 56:2.**

**adcs**

Comunión y Exhortación

ISBN 978-987-507-585-6



9 789875 167585